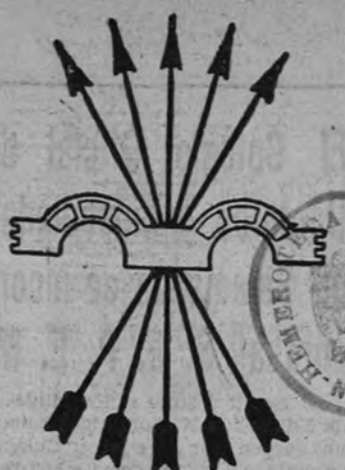


Doctor Filoff
El jefe del Gobierno búlgaro, que mantiene firmemente la línea política de su país, a pesar de las formidables presiones de la Unión Soviética.
El doctor Bogdan Filoff es un intelectual. Se destacó en la es- pculación filosófica y científica tanto como en la actividad política. Estudió en las Universida- des alemanas de Leipzig y Fri- burgo.



ARRIBA

NUM. 1.609.—II EPOCA.—MADRID, DOMINGO 28 DE MAYO DE 1944

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 8, TEL. 32610 • 25 CTS.

LOS ALEMANES DESISTEN DE MANTENER LAS POSICIONES QUE NO TIENEN FACIL DEFENSA

Parece que preparan otra zona fortificada al norte de Roma

LA SITUACION NO ESTA AUN DEFINITIVAMENTE RESUELTA PARA LOS ATACANTES

ARGEL 27. (I. R.).—La batalla por Roma, que ayer entró en una nueva fase con la llegada de las nuevas unidades a Velletri, último bastión que podría ser de alguna utilidad al mar o al Kesselring para alargar la resistencia de sus fuerzas al sur de Roma, ha continuado durante todo el día de hoy con iguales características con que se inició; es decir, con duros ataques aliados a las posiciones, a las que todavía se aferran con desesperación los alemanes. Las vanguardias aliadas han penetrado en Velletri por el sur y el este de la plaza, y en encarnizados

combates casa por casa van acercándose al centro de la ciudad, en tanto que otras columnas se mueven con rapidez hacia aquella para asegurar su caída cuanto antes. Esta no parece que vaya a hacerse esperar mucho, pues, según toda evidencia, es definitivo el propósito del Mando germano de no sostenerse en el que todavía puede considerarse frente meridional más que el tiempo preciso para acondicionar otra zona de defensa que pueda fijarse, teniendo en cuenta la configuración del terreno, al norte de Roma.

Entre las múltiples sorpresas que los alemanes ofrecen a diario a los dos Ejércitos aliados figura la de que desde hace cuarenta y ocho horas, y cumpliendo un plan preconcebido, los alemanes han desistido de la defensa de las posiciones que no tengan la seguridad de poder defender con ventaja frente a la superioridad numérica de la Infantería y los medios blindados aliados.

Al terminar la semana la situación está francamente despejada para las fuerzas atacantes; pero no definitivamente resuelta, entendiéndose bien, o al menos así se declara por parte competente, donde se esperan todavía batallas muy encarnizadas, que no hubiesen preocupado al Mando aliado si Kesselring no hubiese seguido desde su principio una táctica de reserva, de cuyo alcance sólo podrán hablarnos los acontecimientos de los próximos ocho días.

ENCARNIZADOS COMBATES EN EL SECTOR DE VELLETRI

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 27.—El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunica:

«Italia: El centro de gravedad de los combates estuvo ayer también en el distrito de Velletri. Al sur y al suroeste de esta localidad han sido rechazados los ataques enemigos. Fueron cubiertas las pequeñas brechas locales y aniquiladas concentraciones de batallones adversarios, entre las que figuraban elementos blindados, por

El «Boletín Oficial del Estado» publica hoy una disposición de la Presidencia de las Cortes Españolas incluyendo en la lista de Procuradores a D. Alberto Abascal Ruiz, Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Santander.

Don Alberto Abascal Ruiz, nuevo Procurador en Cortes

El «Boletín Oficial del Estado» publica hoy una disposición de la Presidencia de las Cortes Españolas incluyendo en la lista de Procuradores a D. Alberto Abascal Ruiz, Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Santander.

Al Presidente norteamericano «no le gusta viajar con mal tiempo»

Piensa visitar a Churchill durante el verano, el otoño o la primavera

NUEVA YORK 27. (Crónica radiotelegráfica del enviado especial de la agencia Efe).—En la Conferencia de Prensa de la Casa Blanca los periodistas preguntaron ayer al Presidente Roosevelt si es cierto que pensaba ir un día de éstos a Londres para saludar con Mr. Churchill la cuestión del Comité francés de Argel y su reconocimiento o no, por parte de las grandes potencias aliadas, como Gobierno provisional de Francia. Mister Roosevelt sonrió y respondió: «Espero ver a Mr. Churchill alguna vez durante este verano, durante el próximo otoño o durante la próxima primavera». Los reporteros, tomando pie en esta contestación, quisieron hacer un poco de esgrima dialéctica, y como las elecciones presidenciales norteamericanas se celebrarán en noviembre próximo, le replicaron: «¿Y por qué no irá a visitar a Churchill este invierno?» A lo cual respondió a su vez Roosevelt: «Porque no me gusta viajar con mal tiempo».

He ahí un diálogo ingenioso, breve y significativo, si ustedes quieren. Sobre todo, breve. El sistema Ollendorff no parece ser plato de buen gusto para los periodistas norteamericanos, y, por otra parte, la paciencia de éstos había sido agotada por la calma del Presidente. Así, pues, el tinglado de las indirectas se vino abajo con la última respuesta de Roosevelt, y entonces un reporte-

EL JEFE DEL ESTADO ASISTE HOY SE INAUGURA LA FERIA DEL LIBRO



Concurren setenta y nueve Editoriales y Librerías, además de los centros oficiales

Hoy, domingo, a las once en punto de la mañana, en la avenida de Calvo Sotelo, se inaugurará la Feria Nacional del Libro, 1944. Se celebrará a partir de hoy hasta el día 6 de junio, y estará abierta de diez de la mañana a diez de la noche.

El Instituto Nacional del Libro ha recibido de la Vicesecretaría de Educación Popular, Delegación Nacional de Sindicatos, Ministerios y centros oficiales valiosas aportaciones, que permiten augurar que la Feria Nacional del Libro obtendrá un señalado éxito. Concurren a la Feria setenta y nueve editoriales y librerías, además de diversos centros oficiales, con sus valiosas publicaciones.

BONIFICACIÓN DEL 10 POR 100 EN LAS VENTAS

Las editoriales, librerías y centros oficiales expondrán en la Feria la más destacada de la producción editorial española, y durante la Feria las ventas se realizarán con una bonificación del 10 por 100.

LA ENTREGA OFICIAL DE LAS CASSETAS

Ayer, sábado, a las once de la mañana, el Instituto Nacional del Libro entregó a los editores y librerías de forma oficial las casetas que les corresponden. Al efecto, ayer comenzó la colocación de los libros y se dieron los últimos pases a la instalación.

ESTAFETA DE CORREOS EN LA FERIA

Como nota de novedad debe destacarse que este año ha sido instalada una Estafeta de Correos en la Feria, que admitirá toda clase de correspondencia. El matasello indicará: «Feria Nacional del Libro, 1944», y como quiera que el Instituto Nacional del Libro Español ha editado con ocasión de

Su Excelencia el Jefe del Estado presenció ayer tarde en el Hipódromo de la Zarzuela una de las reuniones hípias más interesantes de la temporada que con tanta brillantez se viene celebrando en el magnífico campo de carreras. La prueba más importante de la reunión de ayer fue el premio «Generalísimo», que el Caudillo entregó personalmente al propietario del caballo vencedor.

En la fotografía superior: Su Excelencia conversa con el conde de Velayos, presidente de la Sociedad de Fomento y Cría Caballar y propietario de una de las más renombradas cuadras de caballos de carreras.

En la inferior: El famoso «jockey» Leforestier, sobre «Iguel», ganador de la Copa del Generalísimo, entra en el recinto del pesaje momentos antes de comenzar la prueba, en la que venció tan brillantemente. (Foto Contreras.)

(Amplia información en la página deportiva.)

DE COMO UNA CARTA PERDIDA EMPEZO A SER HALLADA

Por Rafael SANCHEZ MAZAS

En un mueble que acabó de comprar, hallado, porque estaba ya muy desdichado, un libro, un cajón secreto, donde había de bella dureza una carta en lengua extranjera, cuya última parte, salvo leves errores de versión, dice así:

«Imagínate, querido Enrique, un veneciano en la corte de Luis XIV que escribiese a la Serenísima cartas como ésta:

«El Reino de Francia no posee, como nosotros, Consejo de los Diez, Senado y Gran Consejo. Los antiguos Parlamentos y Estados han quedado bajo este Rey prácticamente abolidos. Las formas políticas, administrativas y ceremoniales difieren de las nuestras en absoluto. Pero lo que crea un abismo entre esta nación y la nuestra es su concepto hereditario de la soberanía, su Rey por derecho de nacimiento en irreparable contradicción con nuestro Dux, elegido por votaciones depuradas escrupulosamente con bolas de plomo y de oro, a través de nueve tamices y escrutinios electorales. No creo que la República de Venecia pueda ser otra cosa sino muy hostil para países gobernados por la sucesión hereditaria y desprovistos además de algunos órganos que siempre, desde siglos, hemos considerado indispensables al buen gobierno».

Si leyeras un texto parecido en una colección de documentos inéditos te preguntarías como era posible que en los tiempos del Dux Cornaro pudiera existir un solo ciudadano de Venecia tan corto de visiones políticas y casi te diría tan idiota. He estudiado un poco aquella República en los días de mi juventud. Creo que fué la suya verdaderamente la lección histórica donde más se deslució en lo antiguo la moderna grandeza de nuestra patria. Al venir a este país extranjero yo quisiera conducirte aquí como un veneciano de la buena época.

Esto quiere decir, amigo mío, que antes de establecer paralelos entre los sistemas políticos, antes de abrir juicios contradictorios sobre ideologías, antes de agotar la información reservada de los habituales conductos y aun antes todavía de computar pliegos de agravios y abusos de culpas, algunas hipótesis no proponer muy despacio algunas hipótesis urgentes y bastante sencillas. No hay relieve ni experimentalismo que rija sin hipótesis. Aquel a quien frente al futuro resultado nada le dé en la nariz ni en el corazón puede quitarse de todas las investigaciones.

Lo primero que quisiera estudiar es si con respecto a este país nos conviene adherirnos a la conservación del orden o a la preparación del desorden o mantenernos en un término medio. Ilustraría bastante la cuestión algún estudio psicológico de la historia del orden y del desorden en este país, hecho con un método parecido al de mi conocido ensayo «Sobre el Orden Público en la República de Venecia», donde, por cierto, apenas hubo alteraciones en casi mil años. No en todas las naciones ni tampoco en todas las ocasiones el orden se conserva o se pierde con los mismos procedimientos: hubo coyunturas y países en que las transiciones tranquilas a otro régimen; traspasos violentos. Tratándose de un régimen que es precisamente una estructura militar y civil forjada en la lucha contra el desorden, veo

Concurren setenta y nueve Editoriales y Librerías, además de los centros oficiales

Hoy, domingo, a las once en punto de la mañana, en la avenida de Calvo Sotelo, se inaugurará la Feria Nacional del Libro, 1944. Se celebrará a partir de hoy hasta el día 6 de junio, y estará abierta de diez de la mañana a diez de la noche.

El Instituto Nacional del Libro ha recibido de la Vicesecretaría de Educación Popular, Delegación Nacional de Sindicatos, Ministerios y centros oficiales valiosas aportaciones, que permiten augurar que la Feria Nacional del Libro obtendrá un señalado éxito. Concurren a la Feria setenta y nueve editoriales y librerías, además de diversos centros oficiales, con sus valiosas publicaciones.

BONIFICACIÓN DEL 10 POR 100 EN LAS VENTAS

Las editoriales, librerías y centros oficiales expondrán en la Feria la más destacada de la producción editorial española, y durante la Feria las ventas se realizarán con una bonificación del 10 por 100.

LA ENTREGA OFICIAL DE LAS CASSETAS

Ayer, sábado, a las once de la mañana, el Instituto Nacional del Libro entregó a los editores y librerías de forma oficial las casetas que les corresponden. Al efecto, ayer comenzó la colocación de los libros y se dieron los últimos pases a la instalación.

ESTAFETA DE CORREOS EN LA FERIA

Como nota de novedad debe destacarse que este año ha sido instalada una Estafeta de Correos en la Feria, que admitirá toda clase de correspondencia. El matasello indicará: «Feria Nacional del Libro, 1944», y como quiera que el Instituto Nacional del Libro Español ha editado con ocasión de

Su Excelencia el Jefe del Estado presenció ayer tarde en el Hipódromo de la Zarzuela una de las reuniones hípias más interesantes de la temporada que con tanta brillantez se viene celebrando en el magnífico campo de carreras. La prueba más importante de la reunión de ayer fue el premio «Generalísimo», que el Caudillo entregó personalmente al propietario del caballo vencedor.

En la fotografía superior: Su Excelencia conversa con el conde de Velayos, presidente de la Sociedad de Fomento y Cría Caballar y propietario de una de las más renombradas cuadras de caballos de carreras.

En la inferior: El famoso «jockey» Leforestier, sobre «Iguel», ganador de la Copa del Generalísimo, entra en el recinto del pesaje momentos antes de comenzar la prueba, en la que venció tan brillantemente. (Foto Contreras.)

(Amplia información en la página deportiva.)

DE COMO UNA CARTA PERDIDA EMPEZO A SER HALLADA

Por Rafael SANCHEZ MAZAS

En un mueble que acabó de comprar, hallado, porque estaba ya muy desdichado, un libro, un cajón secreto, donde había de bella dureza una carta en lengua extranjera, cuya última parte, salvo leves errores de versión, dice así:

«Imagínate, querido Enrique, un veneciano en la corte de Luis XIV que escribiese a la Serenísima cartas como ésta:

«El Reino de Francia no posee, como nosotros, Consejo de los Diez, Senado y Gran Consejo. Los antiguos Parlamentos y Estados han quedado bajo este Rey prácticamente abolidos. Las formas políticas, administrativas y ceremoniales difieren de las nuestras en absoluto. Pero lo que crea un abismo entre esta nación y la nuestra es su concepto hereditario de la soberanía, su Rey por derecho de nacimiento en irreparable contradicción con nuestro Dux, elegido por votaciones depuradas escrupulosamente con bolas de plomo y de oro, a través de nueve tamices y escrutinios electorales. No creo que la República de Venecia pueda ser otra cosa sino muy hostil para países gobernados por la sucesión hereditaria y desprovistos además de algunos órganos que siempre, desde siglos, hemos considerado indispensables al buen gobierno».

Si leyeras un texto parecido en una colección de documentos inéditos te preguntarías como era posible que en los tiempos del Dux Cornaro pudiera existir un solo ciudadano de Venecia tan corto de visiones políticas y casi te diría tan idiota. He estudiado un poco aquella República en los días de mi juventud. Creo que fué la suya verdaderamente la lección histórica donde más se deslució en lo antiguo la moderna grandeza de nuestra patria. Al venir a este país extranjero yo quisiera conducirte aquí como un veneciano de la buena época.

Esto quiere decir, amigo mío, que antes de establecer paralelos entre los sistemas políticos, antes de abrir juicios contradictorios sobre ideologías, antes de agotar la información reservada de los habituales conductos y aun antes todavía de computar pliegos de agravios y abusos de culpas, algunas hipótesis no proponer muy despacio algunas hipótesis urgentes y bastante sencillas. No hay relieve ni experimentalismo que rija sin hipótesis. Aquel a quien frente al futuro resultado nada le dé en la nariz ni en el corazón puede quitarse de todas las investigaciones.

Lo primero que quisiera estudiar es si con respecto a este país nos conviene adherirnos a la conservación del orden o a la preparación del desorden o mantenernos en un término medio. Ilustraría bastante la cuestión algún estudio psicológico de la historia del orden y del desorden en este país, hecho con un método parecido al de mi conocido ensayo «Sobre el Orden Público en la República de Venecia», donde, por cierto, apenas hubo alteraciones en casi mil años. No en todas las naciones ni tampoco en todas las ocasiones el orden se conserva o se pierde con los mismos procedimientos: hubo coyunturas y países en que las transiciones tranquilas a otro régimen; traspasos violentos. Tratándose de un régimen que es precisamente una estructura militar y civil forjada en la lucha contra el desorden, veo

Bandadas de moscos desconocidos misteriosas epidemias al ganado en Suecia

Las reses sienten una gran debilidad cardiaca y después se mueren

ESTOCOLMO 27.—En la provincia sueca de Södermanland ha cundido últimamente en el ganado una misteriosa epidemia, producida, al parecer, por una mosca hasta ahora desconocida y que ha hecho su aparición en grandes bandadas. Los síntomas de la enfermedad son un malestar general de las reses y una debilidad cardiaca muy pronunciada y que suele originar la muerte. Ha sido también atacada por el misterioso mal una persona—un médico—, que ha logrado sanar. (Efe.)

Ha parecido el número cincuenta y dos del «Boletín de las Cortes»

Publica la transcripción taquigráfica de la última sesión plenaria

Se ha publicado el número 52 del «Boletín Oficial de las Cortes Españolas», en el que se inserta la transcripción taquigráfica de la sesión plenaria celebrada últimamente.

Figuran en él todos los dictámenes aprobados y las intervenciones de los señores Puigdollers, Suñer y Ministro de Justicia, don Eduardo Anón.

La Comisión de Hacienda ha celebrado dos sesiones para estudiar los asuntos de su competencia, que habían sido informados por las ponencias respectivas.

Tras de amplia deliberación, se emitió dictamen en el proyecto de liquidación de siniestros en el ramo de Accidentes individuales causados por la guerra y la revolución, en relación con la ley de Desbloqueo.

Igualmente se aprobó el informe que ha de elevarse al Pleno sobre la propuesta de clasificación arancelaria de carácter protector para la industria nacional de cinematografía.

El acuerdo fué precedido del examen de varias enmiendas, que dió lugar a intervenciones de los señores Dardé, Riestra, Lapuerta, Navarro, Luca de Tena, Sáenz de Ibarra, Sanz Orrio, Camacho, Fontana, Heredia y Greño.

Las sesiones han sido presididas por don Manuel Martínez Luca de Tena, actuando de Secretario don Carlos Pinilla.

El lunes llegan cuarenta y seis alumnos portugueses del Colegio Español de Oporto

El viaje de estudio está patrocinado por la Junta de Relaciones Culturales

Mañana lunes llegarán a Madrid 46 alumnos portugueses de los cursos de Literatura del Colegio Oficial Español de Oporto, en viaje de estudios patrocinado por la Junta de Relaciones Culturales. Vienen acompañados por el director, D. Julio Martínez Almoyña; el profesor doctor Gabriel Trindade y el secretario, don José Serén.

Con los excursionistas vienen varios periodistas, enviados especiales de diversos diarios portugueses.

En el programa figuran visitas a los Museos del Prado, Naval y del Ejército, la Ciudad Universitaria, Feria del Libro y Palacio Nacional, regresando el día 31 a Oporto.

“ARRIBA” PUBLICA HOY DOCE PAGINAS

Rafael Sánchez Mazas, Eugenio d'Ors, Melchor Fernández Almagro, Samuel Ros, José M.ª Cossío, Luis Felipe Vivanco, Ledesma Miranda, José M.ª Sánchez-Silva y Román Escototado, colaboran en este número

En este número, de doce páginas, publica ARRIBA lo siguiente: «De cómo una carta perdida empezó a ser hallada», por Rafael Sánchez Mazas, que reanuda con este artículo su colaboración en este periódico.

Información nacional y extranjera. (Páginas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 8.ª)

«Novísimo Glosario», por Eugenio d'Ors. (Página 3.ª)

«Atrio del Señor», por Andrés M.ª Mateo. «Nueva e importanteísima cuestión hallada en Asturias», declaraciones de I. Fafae. «La gran Exposición Sorolla en Valencia», por R. Filloy. (Página 4.ª)

«Toda la vida económica de España, en la XII Feria de Muestras de Barcelona», por F. Vázquez-Prada. «Magnífica labor de la Sección de Rurales del Frente de Juventudes», por R. F. de la Torre. (Página 5.ª)

Deportes, con amplia información de la carrera de caballos «Copa del Generalísimo» y un reportaje sobre la creación de una zona deportiva en Madrid. (Página 7.ª)

«La poesía, los suburbios, Baroja y Casariego», por Melchor Fernández Almagro. «Arriba y Abajas», por Samuel Ros. «Lo de hoy». (Página 8.ª)

Información y crítica literarias, con artículos de José María de Cossío y Ledesma Miranda. (Página 9.ª)

Para la Mujer. Colaboraciones de Marihu de la Mora, Román Escototado y Feduchi. (Página 10.ª)

Juegos y Pasatiempos. (Página 11.ª)

«Tal vez mañana», cuento inédito de José M.ª Sánchez-Silva. (Página 12.ª)

ATRIO DEL SEÑOR

ENVIANOS TU ESPIRITU

Por Andrés M. MATEO

Sobre el viento y el fuego, como el día de la Nueva Ley en las crestas del Sinal que hoy se conmemora, viene Pentecostés.

Los dos más sutiles y vehementes elementos son como el pávido sobre el que se yergue el Espíritu iluminador.

A las nueve de la mañana se presentó en el Cenduculo la paloma simbólica, y todos los horizontes del Orbe quedaron inundados de su luz y fundidos de su calor para siempre. Los Apóstoles empezaron a ver, las lenguas de fuego que se posaron sobre sus frentes les hicieron hablar en idiomas desconocidos y sintieron en sus entrañas la recreación de las cosas, la renovación de la faz de la tierra.

«Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor».

«Envía tu espíritu y serán creados y renovados la faz de la tierra».

Ven en la nueva Pascua, Señor, en la «Pascua Roja» de amor, de fuego, de libertad, como antes viniste en la «Pascua Blanca» de la Resurrección.

Ven, Señor, en la «Pascua de las Rosas», como otros prefieren, perfumando, refrescando, divinizando al mundo con las emanaciones benéficas de tu gracia.

Mándanos tu Espíritu, Señor. La tierra, de rodillas, te lo implora.

Mándanos tu Espíritu. No nos basta con la materia, ni con la riqueza, ni con el gigantesco soborno de todo lo creado.

Te necesitamos, Señor. Conozcamos ya el don del hombre, pero tenemos hambre y sed del «don de Dios», del séptimo don de tu Espíritu.

Sabemos lo que es de sí la tierra: No nos basta con el acero, ni con el cemento, ni con el rascacielos, ni con el carbante, ni con el crédito, ni con el poderío económico.

Con tu esencia unitiva y transmutadora levántate del estorco del cuerpo podrido de la moderna humanidad y lo recrea, como a Job, en un nuevo organismo que adore a Dios.

Mándanos tu Espíritu. Que nos traiga su fuego, y

que mate todos los demás fuegos sobre la tierra: el fuego de la concupiscencia, el fuego del odio, el fuego del bombardeo y de la mina, el

fuego de Vulcano, forjador de armas mortíferas.

Mándanos tu Espíritu. No nos basta con la ciencia, que hincha, ni con el placer, que enerva, ni con los fe-

ta, «que los ladrones socavan y roban y la herrumbre y la carcoma corren».

No nos basta con la ley, ni con el derecho, ni con la fuerza si tú, Señor, no vienes a traerlos la paz, esa paz que en el Evangelio de hoy das a tus discípulos: «La paz os doy, mi paz os doy, no es la paz del mundo».

No nos basta, Señor, con el Universo entero: te caigan los ecos arcanos de nuestra voluntad, los más íntimos arrullos de nuestro sentimiento, las más altas intuiciones de nuestra mente.

Tú has despertado en la tierra esta ansia de Ti: satisfacción, Señor. Mándanos tu Espíritu.

Vendrá de espejado horizontes, encendiendo banderas, removiendo los entresijos del Orbe.

Vendrá de ribando orgullo, cauterizando odios con su fuego superior, «doblegando lo que está rígido, calentando lo que está frío, rectificando lo que está extraviado».

Rectificando. Censurando. Enseñando. Consolando. Recreando.

Con su viento orará las lágrimas de esta hora de: «Voz de dolor y canto de gozo».

Con su fuego amolecerá los corazones que están ahora universalmente en crisis de dureza.

Con su iluminación será el colirio salvador de tantas cegueras colectivas.

Y con su esencia unitiva y transmutadora levántate del estorco del cuerpo podrido de la moderna humanidad y lo recrea, como a Job, en un nuevo organismo que adore a Dios.

SE HA COMPROBADO LA EXISTENCIA DE UNA NUEVA E IMPORTANTISIMA CUENCA HULLERA EN ASTURIAS

Situada al norte de la actualmente explotada es sólo comparable, por su riqueza y situación geográfica, a las del litoral inglés

Tiene una extensión de mil kilómetros cuadrados y hasta ahora se han cortado veinticinco capas con una potencia total de 24,18 metros

Declaraciones para ARRIBA del ingeniero señor Patac, que ha hecho un estudio general de esta cuenca

Menudo, inquieto, de ojos extraordinariamente expresivos, su diminuta figura que daba siempre oculta tras aquella mesa de profesor en la reducida clase mirense de enseñanza miniera. La explicación comenzaba, indefectiblemente, a justándose de modo ineludible a las líneas del programa oficial: las eras geológicas, el laboreo de minas, la entibación, los sinclinales, los fósiles. Pero, siempre también, la clase, al principio atada a la monotonía obligada por las áridas materias impuestas por el programa, cobraba un interés enorme e inusitado. La exposición de las pesadas normas de extracción carbonífera tomaba un rumbo inesperado. La diminuta figura del profesor se agigantaba; las modernas y revolucionarias teorías geológicas y las más audaces disertaciones sobre la formación de los mundos llenaban la explicación de la tarde, y los distraídos alumnos terminaban sintiéndose atraídos por el interés de aquellas preciosas conferencias, llenas de clara doctrina y sabias opiniones. De pronto, el profesor, que, emocionado, se había dejado llevar por el torrente desbordado de sus geniales concepciones, volvió a la dura realidad de la clase, los alumnos y el frío programa oficial. Sin atender ya la protesta silenciosa de los «elementales» inteligencias mineras que, absortos, le habían escuchado con verdadero arrabato, interrumpió su conferencia, vacilaba, pasaba la mano sobre su frente cansado por la investigación y el esfuerzo cotidiano, se replegaba en sí mismo, y otra vez, vuelto de atrás de la mesa, sobre la que apenas sobresalía, retornaba a la machacona explicación de minas y aguas, guías y pozos, martillos picadores y arrastre de carbones. Cuando ya no vivía, entonces empezaban a comprenderse. Era su única lamentación, descorazonada, porque aún no se le comprendía totalmente. Va de ello casi una veintena de años. Don Ignacio Fa-



tac ha seguido trabajando con una tenacidad ejemplar y extraordinaria. Sus opiniones se van extendiendo. Los mejores autores las recogen. Su voz se deja oír cada vez más. Y recientemente ha hablado ante el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ARRIBA ha querido traer a sus páginas las líneas generales de la disertación de Patac, ampliando y abreviando la «breve» referencia que de ello publicó la Prensa. Y para ello el periódico recoge las siguientes declaraciones hechas por el ilustre geólogo ante un antiguo alumno de ayer, periodista de hoy:

—¿Empezar mis estudios sobre los terrenos carboníferos españoles, principalmente sobre los de la vertiente meridional de la cordillera Cantábrica (León y Palencia), me encontré con una clasificación muy confusa de los distintos manojos hülleros de esta región, pues eran considerados en parte como pertenecientes al westfaliense, o hüllero medio, y en parte, al superior, a juzgar por la flora encontrada en sus estratos. Se consideraba por muchos geólogos que la cordillera Cantábrica había correspondido a Asturias y que, por lo tanto, las cuencas leonesas y palencinas no eran otra cosa sino trozos desprendidos de aquella. Los geólogos que principalmente influyeron en este modo de ver las formaciones hülleras cantábricas fueron Macpherson y D. Lucas Mallada. El estudio de la cuenca hüllera de Burgos, situada a unos mil metros sobre el nivel del mar, y la pequeña inclinación que presentan sus estratos en la región de Juarros, me dió la luz que iluminó la paleografía carbonífera de España. De aquí surgió mi concepción sobre la probable unidad genética de todas las cuencas hülleras de la Península, exceptuando la cuenca central de Asturias, la cual no había la menor duda de que pertenecía a la edad westfaliense. Para comprobar esta concepción me dediqué durante varios años al estudio detenido, tanto estratigráfico y tectónico, como paleontológico, de todas estas cuencas, y tuve la

fortuna de encontrar la documentación necesaria para confirmarme en ella. Esta documentación consiste en la flora y fauna recogida por mí en dichas cuencas, que he clasificado cuidadosamente, y que conservo, constituyendo estas colecciones fósiles, principalmente las de fauna carbonífera, según opinión de uno de los mejores paleontólogos de fauna marina, mister Delepine, la más numerosa e importante de Europa.

—¿Comprobada la identidad de las cuencas de Burgos y las de Palencia y León, así como los desbordamientos de estas últimas dentro del territorio asturiano, llegué a la conclusión de que los brazos del mar urallense que penetraron en Asturias por el Oriente y por el Oc-

cidente, envolviendo la cuenca central, debieron reunirse al norte de esta cuenca, depositándose en esta región costera una nueva formación de la misma edad que las del resto de España, la cual posteriormente quedó recubierta por los sedimentos secundarios, y en parte también por los terciarios, en la región de Llanera. Entonces escribí mi primera obra, en cierto modo fundamental, de la paleogeografía urallense de Asturias, que lleva por título «La formación urallense asturiana». En esta obra bosquejé la nueva cuenca que los hermanos Felguerosa lograron descubrir, en parte, con sus trabajos mineros, en los que emplearon, llenos de fe, de abnegación y sacrificio, una cuantiosa fortuna.

Después, en conferencias, tanto en Madrid como en Asturias, y constantemente en mi cátedra de la Escuela de Minas de Mieres, procuré divulgar estos estudios y nueva concepción acerca de las cuencas carboníferas españolas, aunque con escaso éxito, en general.

—¿...? La cuenca central de Asturias tiene unas 45 capas explotables, con una potencia total de 29,57 metros, y la potencia media de estas capas es de 0,66 metros, o sea comparable en un todo a las de la cuenca belga. La superficie que ocupa la cuenca central de Asturias es de unos 1.260 kilómetros cuadrados, igual también a la de Bélgica.

La nueva cuenca permo-hüllera de Asturias, situada al norte de

aquella, recubierta casi en su totalidad por los sedimentos secundarios y terciarios, viene a confirmar mis estudios del año 1918, y presenta hasta ahora tres paquetes de capas de carbón de excelente calidad, de 82, 83 y 100 de materias volátiles, especial para gas, de gran potencia calorífica, y coque perfectamente. También sirve para levantar presión rápidamente en calderas marinas y en las centrales térmicas de superficie. Su superficie es de unos mil kilómetros cuadrados.

El primer paquete tiene dos capas, con una potencia total de 2,70 metros. El segundo, tres de 3,75 metros, y el tercero, veinte, con una potencia total de 17,73 metros. La potencia total de las 25 capas explotables cortadas hasta ahora es de 24,18 metros, y su potencia media es de 0,92 metros.

—¿...? Por los datos numéricos anteriores se deduce fácilmente la importancia extraordinaria de la nueva cuenca. No hay ninguna en España que pueda superarla ni en riqueza, comparable con la de las cuencas del litoral inglés, ni en situación geográfica, a lo largo de una gran parte de la costa asturiana y a una pequeña distancia del Mar, primer puerto carbonero de España.

Por eso creo que Asturias y España están de enhorabuena y debemos procurar poner en actividad esta nueva riqueza, base indispensable para la industrialización del país, pues con ello podremos conseguir algún día hacer la Patria Grande, Una y Libre con que todos soñamos.

M. V. P.

LIBROS Y REVISTAS

«HOMBRE!»—Gráfica Informacional—Xavier Cabello Lapiedra.



Xavier Cabello Lapiedra

de fondo dramático hay otras de fina comedia, que demuestran cómo el ingenio español sube y se manifiesta en los momentos más graves y apurados. Pero lo que en el libro de Cabello Lapiedra no son sus personajes, con serlo mucho, sino el propio ambiente de Madrid rojo, que lo absorbe, lo llena y lo invade todo, hasta convertirse en personaje principal, y que el autor pinta con singular maestría.

«Hombre!» es la novela de un español auténtico, y por tal se entiende, cristiano y defensor apasionado de los valores y virtudes de la raza, correspondiendo en la zona roja al idealismo del glorioso Alzamiento. A través de más de 300 nutridas páginas, el lector—si tuvo la desgracia de quedar en la zona de acá—recuerda, o más bien revive, en toda su intensidad los azarosos días de la guerra civil, las luchas persecuciones, los encierros, los fusilamientos, las chuzas y los «paseos», y los mil episodios sangrientos vuelven a ofrecerse en toda su trágica realidad. El libro, en forma novelada, está pulcra y bien escrito, y al lado de escenas

de fondo dramático hay otras de fina comedia, que demuestran cómo el ingenio español sube y se manifiesta en los momentos más graves y apurados.

«Hombre!» es la novela de un español auténtico, y por tal se entiende, cristiano y defensor apasionado de los valores y virtudes de la raza, correspondiendo en la zona roja al idealismo del glorioso Alzamiento. A través de más de 300 nutridas páginas, el lector—si tuvo la desgracia de quedar en la zona de acá—recuerda, o más bien revive, en toda su intensidad los azarosos días de la guerra civil, las luchas persecuciones, los encierros, los fusilamientos, las chuzas y los «paseos», y los mil episodios sangrientos vuelven a ofrecerse en toda su trágica realidad. El libro, en forma novelada, está pulcra y bien escrito, y al lado de escenas

de fondo dramático hay otras de fina comedia, que demuestran cómo el ingenio español sube y se manifiesta en los momentos más graves y apurados. Pero lo que en el libro de Cabello Lapiedra no son sus personajes, con serlo mucho, sino el propio ambiente de Madrid rojo, que lo absorbe, lo llena y lo invade todo, hasta convertirse en personaje principal, y que el autor pinta con singular maestría.

«ANECOTARIO PINTORESCO».

Rogelio Pérez Olivares. No creemos que la picaresca española, en sus diversas épocas, nos haya reportado muchos bienes; pero, con todo lo que tiene de repugnante, bien es cierto que, por lo menos, nos ha deparado algunas páginas maestras de nuestra literatura, y en este caso concreto, un excelente y divertido libro de Rogelio Pérez Olivares. La picaresca ha tenido tiempos de verdadero «espaldador», por causas que, al parecer, no están bien determinadas, y otras de decadencia asimismo inexplicable. Mas si analizamos la picaresca española al carácter y manera de ser de los españoles, fácilmente podría llegarse a esa conclusión de que la picaresca surge y se desarrolla cuando la vida nacional decae y pierde fuerza, cuando nuestra política no está al nivel de nuestra grandeza histórica y del destino que esta propia grandeza nos marca y nos exige.

La última gran picaresca es la que tiene su sede en el Madrid de 1900, y encuentra su apogeo poco tiempo después de la última guerra carlista y del desmoronamiento de nuestro Imperio colonial, o sea en un momento en que la vida española está invadida por el pesimismo, la confusión y el desaliento. A esta picaresca se refiere el libro de Rogelio Pérez Olivares, y por sus diversos capítulos desfilan los más variados tipos que encontramos en la trampa, en el engaño, en la invención y—justo es reconocerlo—también en el ingenio

de fondo dramático hay otras de fina comedia, que demuestran cómo el ingenio español sube y se manifiesta en los momentos más graves y apurados.

«Hombre!» es la novela de un español auténtico, y por tal se entiende, cristiano y defensor apasionado de los valores y virtudes de la raza, correspondiendo en la zona roja al idealismo del glorioso Alzamiento. A través de más de 300 nutridas páginas, el lector—si tuvo la desgracia de quedar en la zona de acá—recuerda, o más bien revive, en toda su intensidad los azarosos días de la guerra civil, las luchas persecuciones, los encierros, los fusilamientos, las chuzas y los «paseos», y los mil episodios sangrientos vuelven a ofrecerse en toda su trágica realidad. El libro, en forma novelada, está pulcra y bien escrito, y al lado de escenas

de fondo dramático hay otras de fina comedia, que demuestran cómo el ingenio español sube y se manifiesta en los momentos más graves y apurados. Pero lo que en el libro de Cabello Lapiedra no son sus personajes, con serlo mucho, sino el propio ambiente de Madrid rojo, que lo absorbe, lo llena y lo invade todo, hasta convertirse en personaje principal, y que el autor pinta con singular maestría.

«ANECOTARIO PINTORESCO».

Rogelio Pérez Olivares. No creemos que la picaresca española, en sus diversas épocas, nos haya reportado muchos bienes; pero, con todo lo que tiene de repugnante, bien es cierto que, por lo menos, nos ha deparado algunas páginas maestras de nuestra literatura, y en este caso concreto, un excelente y divertido libro de Rogelio Pérez Olivares. La picaresca ha tenido tiempos de verdadero «espaldador», por causas que, al parecer, no están bien determinadas, y otras de decadencia asimismo inexplicable. Mas si analizamos la picaresca española al carácter y manera de ser de los españoles, fácilmente podría llegarse a esa conclusión de que la picaresca surge y se desarrolla cuando la vida nacional decae y pierde fuerza, cuando nuestra política no está al nivel de nuestra grandeza histórica y del destino que esta propia grandeza nos marca y nos exige.

La última gran picaresca es la que tiene su sede en el Madrid de 1900, y encuentra su apogeo poco tiempo después de la última guerra carlista y del desmoronamiento de nuestro Imperio colonial, o sea en un momento en que la vida española está invadida por el pesimismo, la confusión y el desaliento. A esta picaresca se refiere el libro de Rogelio Pérez Olivares, y por sus diversos capítulos desfilan los más variados tipos que encontramos en la trampa, en el engaño, en la invención y—justo es reconocerlo—también en el ingenio

«ANECOTARIO PINTORESCO».

Rogelio Pérez Olivares. No creemos que la picaresca española, en sus diversas épocas, nos haya reportado muchos bienes; pero, con todo lo que tiene de repugnante, bien es cierto que, por lo menos, nos ha deparado algunas páginas maestras de nuestra literatura, y en este caso concreto, un excelente y divertido libro de Rogelio Pérez Olivares. La picaresca ha tenido tiempos de verdadero «espaldador», por causas que, al parecer, no están bien determinadas, y otras de decadencia asimismo inexplicable. Mas si analizamos la picaresca española al carácter y manera de ser de los españoles, fácilmente podría llegarse a esa conclusión de que la picaresca surge y se desarrolla cuando la vida nacional decae y pierde fuerza, cuando nuestra política no está al nivel de nuestra grandeza histórica y del destino que esta propia grandeza nos marca y nos exige.

La última gran picaresca es la que tiene su sede en el Madrid de 1900, y encuentra su apogeo poco tiempo después de la última guerra carlista y del desmoronamiento de nuestro Imperio colonial, o sea en un momento en que la vida española está invadida por el pesimismo, la confusión y el desaliento. A esta picaresca se refiere el libro de Rogelio Pérez Olivares, y por sus diversos capítulos desfilan los más variados tipos que encontramos en la trampa, en el engaño, en la invención y—justo es reconocerlo—también en el ingenio

«ANECOTARIO PINTORESCO».

Rogelio Pérez Olivares. No creemos que la picaresca española, en sus diversas épocas, nos haya reportado muchos bienes; pero, con todo lo que tiene de repugnante, bien es cierto que, por lo menos, nos ha deparado algunas páginas maestras de nuestra literatura, y en este caso concreto, un excelente y divertido libro de Rogelio Pérez Olivares. La picaresca ha tenido tiempos de verdadero «espaldador», por causas que, al parecer, no están bien determinadas, y otras de decadencia asimismo inexplicable. Mas si analizamos la picaresca española al carácter y manera de ser de los españoles, fácilmente podría llegarse a esa conclusión de que la picaresca surge y se desarrolla cuando la vida nacional decae y pierde fuerza, cuando nuestra política no está al nivel de nuestra grandeza histórica y del destino que esta propia grandeza nos marca y nos exige.

La última gran picaresca es la que tiene su sede en el Madrid de 1900, y encuentra su apogeo poco tiempo después de la última guerra carlista y del desmoronamiento de nuestro Imperio colonial, o sea en un momento en que la vida española está invadida por el pesimismo, la confusión y el desaliento. A esta picaresca se refiere el libro de Rogelio Pérez Olivares, y por sus diversos capítulos desfilan los más variados tipos que encontramos en la trampa, en el engaño, en la invención y—justo es reconocerlo—también en el ingenio

«ANECOTARIO PINTORESCO».

Rogelio Pérez Olivares. No creemos que la picaresca española, en sus diversas épocas, nos haya reportado muchos bienes; pero, con todo lo que tiene de repugnante, bien es cierto que, por lo menos, nos ha deparado algunas páginas maestras de nuestra literatura, y en este caso concreto, un excelente y divertido libro de Rogelio Pérez Olivares. La picaresca ha tenido tiempos de verdadero «espaldador», por causas que, al parecer, no están bien determinadas, y otras de decadencia asimismo inexplicable. Mas si analizamos la picaresca española al carácter y manera de ser de los españoles, fácilmente podría llegarse a esa conclusión de que la picaresca surge y se desarrolla cuando la vida nacional decae y pierde fuerza, cuando nuestra política no está al nivel de nuestra grandeza histórica y del destino que esta propia grandeza nos marca y nos exige.

La última gran picaresca es la que tiene su sede en el Madrid de 1900, y encuentra su apogeo poco tiempo después de la última guerra carlista y del desmoronamiento de nuestro Imperio colonial, o sea en un momento en que la vida española está invadida por el pesimismo, la confusión y el desaliento. A esta picaresca se refiere el libro de Rogelio Pérez Olivares, y por sus diversos capítulos desfilan los más variados tipos que encontramos en la trampa, en el engaño, en la invención y—justo es reconocerlo—también en el ingenio

Esperando la pesca. (Valencia).

Velas

PALACIO de MÚSICA

MAÑANA, LUNES, ESTRENO

George MURPHY

Lucille BALL

GENTE ALEGRE

UNA DIVERTIDA COMEDIA AMERICANA

(1386 P)



Leslie Howard en una escena de la comedia cinematográfica «Siempre Eva», anunciada por el cine Capitol para mañana.

que explora extraños y torturados senderos, logrando realizar una creación espléndida, que raya en clásica.

Añadimos a este comentario del "Daily Mirror" que "Un rostro de mujer" ha sido dirigido por George Cukor, el director que siempre permanece fiel a la realidad, y que en el reparto hallamos nombres tan prestigiosos como Melvyn Douglas, Conrad Veidt, Osa Massen, Reginald Owen, Marjorie Main, Donald Meek, Robert Warwick (veterano del cine mudo) y William Farnham.

Es fácil asegurar que "Un rostro de mujer", que, como decimos, se estrena el lunes en el Palacio de la Prensa, tendrá un éxito rotundo, dados los elementos que la integran.



Continuando su magnífica programación, el Palacio de la Prensa estrena mañana «Un rostro de mujer», que interpretan Joan Crawford y Melvyn Douglas, bajo la dirección de George Cukor.



«El libro de la selva» alcanza su tercera semana de éxito en el cine Avenida. He aquí una escena de este film.

el estudio excepto trabajar como actor. Luego consiguió un papel en el teatro, en la compañía de Grace Gorge, apareciendo en público en "Ruined Lady". Finalmente, consiguió un gran triunfo en el cine en la gran película "El bosque petrificado", apareciendo ya luego en una serie incontable de películas.

Ultimamente encarna uno de los principales personajes de "Siempre Eva", la gran comedia de Walter Wanger, dirigida por Tay Garnett, para "Los Artistas Asociados", actuando al lado de Leslie Howard y la encantadora Joan Blondell.

CALLAO

MAÑANA, LUNES, ESTRENO DE LA GRACIOSISIMA COMEDIA

Adriano RIMOLDI **Paul CANCIO**

Mery MARTIN **Alcia PALACIOS**

TURBANTE BLANCO

Director: **Ignacio F. IQUINO**

(1388 A)



El Palacio de la Música estrena «Gente alegre», un film optimista, creación de George Murphy y Lucille Ball.



Una escena de «Turbante blanco», comedia dirigida por Iquino, que se exhibirá en la pantalla del Callao desde mañana, lunes.

MAÑANA, LUNES

BILBAO El último de los seis

PIERRE FRESNAY C. E. A.

(1382 A)

PALACIO DE LA PRENSA ESTRENA UN "ROSTRO DE MUJER"

Mañana, lunes, tendrá lugar en el Palacio de la Prensa el estreno de «Un rostro de mujer», a la cabeza de cuyo reparto se encuentra la gran actriz Joan Crawford. La personalidad de la Crawford,

una de las más brillantes de la cinematografía americana, cimentó su fama con varias películas, que están bien presentes en la memoria del público.

Al reaparecer, algo como vehículo un asunto altamente dramático, original del comediógrafo Francis de Croisset, que ha sido llevado a la pantalla por Donald Ogden Stewart y Elliot Paul, dos maestros guionistas.

«Un rostro de mujer» fué estrenada en el Capitol de Nueva York, y a raíz de ese estreno Lee Mortimer, crítico del "Daily Mirror", es-

San Miguel

3.ª SEMANA DE LA MARAVILLOSA CREACION DE

BETTE DAVIS

LA LOBA

DIRECCION: WILLIAM WYLER. CON HERBERT MARSHALL

PREMIO DE INTERPRETACION DE LA ACADEMIA DE HOLLYWOOD.

(1384 A)



Bilbao anuncia el primer reestreno del film policíaco «El último de los seis».

BARCELÓ SALAMANCA

MAÑANA, LUNES

figuroso primer reestreno

Ginger ROGERS

Ronald COLMAN

Unidos por la fortuna

U. N. I. B. A. FILMOFONO

(1385 P)

criba lo siguiente: «Joan Crawford, en la plenitud de su arte, belleza y distinción, alcanza las más altas cimas de la interpretación femenina en un difícil papel, en el

CAPITOL MAÑANA, LUNES, ESTRENO

Leslie HOWARD-Blondell

HUMPHREY BOGART

Siempre EVA

DIRECCION: TAY GARNETT

¡La más grandiosa y regocijante de las comedias!

(1382 A)

Metro Goldwyn Mayer

PALACIO de la PRENSA

MAÑANA LUNES,

SENSACIONAL REAPARICION DE

Joan CRAWFORD

en

Un rostro de Mujer

MELVYN DOUGLAS **CONRAD VEIDT** **OSA MASNEN** **REGINALD OWEN**

Dirección: **GEORGE CUKOR**

¿Puede una arriesgada operación de cirugía estética hacer recobrar la belleza física y moral a una mujer?



«La loba», magnífica creación de Bette Davis, triunfa en la pantalla del cine San Miguel.

HUMPHREY BOGART

Humphrey Bogart nació hace treinta y dos años en Nueva York. Cursaba sus estudios en la Academia Phillips Andover Massachusetts cuando los Estados Unidos entraron en la Gran Guerra. Se alistó en la Marina, sirviendo en aguas extranjeras como marinero de primera categoría hasta que terminaron las hostilidades. Su primer empleo después de la guerra fué como inspector de los remolcadores de la Pennsylvania Railroad. Este empleo después de la guerra fué meses, y entonces se trasladó a Wall Street. El productor William A. Brady, que era conocido cuyo, le llevó a la World Film Company, haciendo todos los trabajos en

Relación de menores repatriados por la Delegación Nacional del Servicio Exterior

(Continuación.)

LOGROSO

María Luisa Rey Hermosilla, de once años de edad, natural de Burgos, hija de Quirico y Marcella; se dirige a Haro, calle de la Paz, núm. 27, domicilio de su tío Bernabé Rey.

Ricardo González Miranda, de once años de edad, natural de Anglet, hijo de Ramón y Dolores; se dirige a Haro, calle del General Franco, núm. 2, domicilio de su tío Secundino Pobes.

Mauricio González Miranda, de ocho años de edad, natural de Bayona, hijo de Ramón y Dolores; se dirige al mismo domicilio.

Madrid

Amalia Ruiz Artajer, de catorce años de edad, natural de Bayona, hija de Sebastián y Micaela; se dirige a Madrid.

Don Juan de Madariaga y Bernaldo de Quiros, MAGISTRADO, JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA DEL NUMERO DOS DE LOS DE BILBAO Y SU PARTIDO

A los efectos de lo dispuesto en el artículo 2042, reformado, de la Ley de Enjuiciamiento Civil, se hace saber: que a instancia de doña Margarita Ruperta Larrañaga, NÚÑEZ, se sigue en este Juzgado expediente sobre declaración de fallecimiento de su hermano de doble vínculo don Felipe Carmelo Larrañaga NÚÑEZ, conocido por Carmelo, Capitán de la Marina Mercante, que permaneció la mayor parte del tiempo que su profesión le permitía en Bilbao, en donde tenía su domicilio en la calle de Coñ de Larrañaga número 22, soltero, a quien se le dió por fallecido a consecuencia del naufragio del vapor "Sendija" en el mes de octubre de 1912, sin que desde entonces se hayan vuelto a tener noticias del mismo.

Dado en Bilbao a treinta de marzo de mil novecientos cuarenta y cuatro.—El Juez, Juan de Madariaga.—El Secretario, Ld., Ramón Hernández.

años de edad, natural de Bayona; hija de Sebastián y Juana; se dirige a Madrid.

Juana Ruiz Artajer, de trece años de edad, natural de Biarritz, hija de Estanislao y Juana; se dirige a Madrid.

Amelci Ruiz Artajer, de nueve años de edad, natural de Biarritz, hija de Estanislao y Juana; se dirige a Madrid.

Gabriela Morales Arenza, de catorce años de edad, natural de Anglet, hija de Sebastián y Micaela; se dirige a Madrid.

María Teresa Morales Arenza, de diez años de edad, natural de Bayona, hija de Sebastián y Micaela; se dirige a Madrid.

Alfonso Vidal López, de diez años de edad, natural de Madrid, hijo de Alfonso y de Luisa; se dirige a Madrid, calle de Muñoz Grandes, número 17 (Carabanchel Bajo), domicilio de su abuela materna María Fernández.

Rosa Vidal López, de siete años de edad, natural de Murcia, hija de Alfonso y de Luisa; se dirige al mismo domicilio que sus hermanos.

Esther Mediavilla Herrera, de doce años de edad, natural de Bayona, hija de Aureliano y de Inés; se dirige a Madrid.

Luisa Mediavilla Herrera, de diez años de edad, natural de Bayona, hija de Aureliano y de Inés; se dirige a Madrid.

Benito Mediavilla Herrera, de siete años de edad, natural de Bayona, hijo de Aureliano y de Inés; se dirige al mismo domicilio que sus hermanos.

Alfonso Verde Cantalapiedra, de once años de edad, natural de Gijón, hijo de Alfonso y Florentina; se dirige a Madrid, calle del General Pardiñas, número 48, domicilio de su tía doña Manuela Merino.

Santiago Tejedor Fernández, de nueve años de edad, natural de Bayona, hijo de Julián y Josefa; se dirige a Madrid, calle de Goya, número 110, domicilio de su abuela materna.

(Continuación.)

Teléfono de ARRIBA, 32610

"EL LIBRO DE LA SELVA"

Alexander Korda ha llevado a la pantalla su más ambiciosa producción: «El libro de la selva». No era cosa fácil, antes al contrario, arriesgada y temeraria, el traducir en imágenes esta hermosísima narración del gran poeta inglés Rudyard Kipling. Sin embargo, el tema encierra magníficas cualidades fotográficas, que, debidamente aprovechadas, podían dar lugar a una película de incomparable alcance. Y Alexander Korda, que siempre ha mostrado especial predilección por la grandiosidad escénica, halla aquí la ocasión de realizar la más sugestiva, interesante y al tiempo más gigantesca producción. Y para dar mayores atractivos y superar aún la belleza original, Alexander Korda nos ha ofrecido «El libro de la selva» en un tecnicolor verdaderamente maravilloso, que ha causado admiración y asombro entre los productores de Hollywood.



LA PRIMERA REVISTA ESPAÑOLA DE CINE ES PRIMER PLANO

Admón.: Carretas, 10, Madrid

"TURBANTE BLANCO"

Mañana, lunes, la pantalla del aristocrático cine Callao estrena la última producción de Iquino. Es esta una comedia humorística, pero en la que, sin embargo, la música ocupa un lugar preeminente y extraordinario. El argumento de «Turbante blanco» gira en torno a la figura de un famoso compositor (Adriano Rimoldi), del que se enamora una inocente admiradora de su arte, y que, casualmente, va a parar a casa de un médico peluquero, creyendo que es el compositor, mientras que una paciente del doctor cae en casa del compositor creyendo que es el médico. Los maestros Ramón Ferrer y J. Durán Alenxany han compuesto interesantes y agradables partituras, interpretadas al órgano, piano y violín.

LOS DIVERTIDOS TRUCOS CINEMATOGRAFICOS DE "GENTE ALEGRE"

Pertenece la producción americana, que el lunes presenta Filmófono en el Palacio de la Música a ese género humorístico, desenfadado e intrascendente, que el público recibe con alborozo porque le ayuda a despejar su espíritu de preocupaciones. «Gente alegre», editada por Harold Lloyd—el que fué famoso actor—es una película que abunda en originales trucos cómicos, cuya novedad e ingenio sorprenderán a los espectadores.

«Gente alegre» que interpretan el saladísimo eGeorge Murphy, actor y bailarín de estilo propio, y la nueva y bellísima «estrella» Lucille Ball, será presentado en el suntuoso marco del céntrico local por la marca Filmófono.

PALACIO DEL CINE

WITTORIO DESICA **CLARA CALAMAI**

LA AVENTURERA DEL PISO DE ARRIBA

Director: **MATKAZZO**

MAÑANA, ESTRENO

(1393 P)

bileo recibe con alborozo porque le ayuda a despejar su espíritu de preocupaciones. «Gente alegre», editada por Harold Lloyd—el que fué famoso actor—es una película que abunda en originales trucos cómicos, cuya novedad e ingenio sorprenderán a los espectadores.

«Gente alegre» que interpretan el saladísimo eGeorge Murphy, actor y bailarín de estilo propio, y la nueva y bellísima «estrella» Lucille Ball, será presentado en el suntuoso marco del céntrico local por la marca Filmófono.

«Gente alegre» que interpretan el saladísimo eGeorge Murphy, actor y bailarín de estilo propio, y la nueva y bellísima «estrella» Lucille Ball, será presentado en el suntuoso marco del céntrico local por la marca Filmófono.

Admón.: Carretas, 10, Madrid

"TURBANTE BLANCO"

Mañana, lunes, la pantalla del aristocrático cine Callao estrena la última producción de Iquino. Es esta una comedia humorística, pero en la que, sin embargo, la música ocupa un lugar preeminente y extraordinario. El argumento de «Turbante blanco» gira en torno a la figura de un famoso compositor (Adriano Rimoldi), del que se enamora una inocente admiradora de su arte, y que, casualmente, va a parar a casa de un médico peluquero, creyendo que es el compositor, mientras que una paciente del doctor cae en casa del compositor creyendo que es el médico. Los maestros Ramón Ferrer y J. Durán Alenxany han compuesto interesantes y agradables partituras, interpretadas al órgano, piano y violín.

LOS DIVERTIDOS TRUCOS CINEMATOGRAFICOS DE "GENTE ALEGRE"

Pertenece la producción americana, que el lunes presenta Filmófono en el Palacio de la Música a ese género humorístico, desenfadado e intrascendente, que el público recibe con alborozo porque le ayuda a despejar su espíritu de preocupaciones. «Gente alegre», editada por Harold Lloyd—el que fué famoso actor—es una película que abunda en originales trucos cómicos, cuya novedad e ingenio sorprenderán a los espectadores.

«Gente alegre» que interpretan el saladísimo eGeorge Murphy, actor y bailarín de estilo propio, y la nueva y bellísima «estrella» Lucille Ball, será presentado en el suntuoso marco del céntrico local por la marca Filmófono.

«Gente alegre» que interpretan el saladísimo eGeorge Murphy, actor y bailarín de estilo propio, y la nueva y bellísima «estrella» Lucille Ball, será presentado en el suntuoso marco del céntrico local por la marca Filmófono.

Admón.: Carretas, 10, Madrid

"TURBANTE BLANCO"

Mañana, lunes, la pantalla del aristocrático cine Callao estrena la última producción de Iquino. Es esta una comedia humorística, pero en la que, sin embargo, la música ocupa un lugar preeminente y extraordinario. El argumento de «Turbante blanco» gira en torno a la figura de un famoso compositor (Adriano Rimoldi), del que se enamora una inocente admiradora de su arte, y que, casualmente, va a parar a casa de un médico peluquero, creyendo que es el compositor, mientras que una paciente del doctor cae en casa del compositor creyendo que es el médico. Los maestros Ramón Ferrer y J. Durán Alenxany han compuesto interesantes y agradables partituras, interpretadas al órgano, piano y violín.

«Gente alegre» que interpretan el saladísimo eGeorge Murphy, actor y bailarín de estilo propio, y la nueva y bellísima «estrella» Lucille Ball, será presentado en el suntuoso marco del céntrico local por la marca Filmófono.

Admón.: Carretas, 10, Madrid

AVENIDA 3.ª SEMANA

DE LA MARAVILLA CINEMATOGRAFICA

RUDYARD KIPLING

EL LIBRO DE LA SELVA

EN BACAO RECOLOR

TOLERADA MENORES

NOTA.—ESTA PELICULA NO SERA REESTRENADA HASTA LA PROXIMA TEMPORADA

(1382 A)

Los comentaristas ingleses insisten en la necesidad de normalizar las relaciones con Argel

Compromisos con Norteamérica impiden a Inglaterra tomar una resolución rápida

LONDRES 27. (Información rápida.)—El problema de las relaciones anglofrancesas, abordado por el primer ministro en su último discurso, es, hoy por hoy, uno de los temas que con más apasionamiento se discuten, no ya por la Prensa, sino aún por las mismas esferas políticas de Londres. En éstas no dejan de ponerse peros a las manifestaciones de M. Churchill acerca del reconocimiento del Comité de Argel, y de la misma manera que se repudian las referencias a Turquía, en las que no parece ser reconocida toda la importancia de la suspensión de los envíos de oro a Alemania, han sido mal acogidas las relativas a la Administración del general De Gaulle. No obstante, el problema francés, que tantos quebraderos de cabeza motiva, todavía para los británicos a solucionar, o al menos fijado de manera definitiva por el discurso "premier" del pasado miércoles; no será hasta que el presidente del Comité de Liberación, que ya se encuentra camino de Londres después de haber expuesto ayer ante los comités en Argel la postura que defenderá en la próxima conferencia, mereciendo de sus manifestaciones la aprobación unánime de los reunidos, converse directamente con Winston Churchill cuando sea posible hablar de una posición firme de Inglaterra que, a través del jefe de su Gobierno, ha hecho indicaciones de su deseo de normalizar las relaciones con De Gaulle, aunque otros compromisos, concertados concretamente con los Estados Unidos, la impiden tomar una resolución ahora.

El interés con que la visita del general galo es esperada queda reflejado en el hecho de que todos los diarios matutinos, sin una sola excepción, se ocupan de ésta en amplios editoriales o en sus secciones de política internacional. La reacción que las manifestaciones del primer ministro en lo referente a Francia ha provocado en Norteamérica es tenida muy en cuenta por los comentaristas ingleses que, discrepando de la opinión sustentada al otro lado del Atlántico, insisten en la necesidad de normalizar las relaciones de los aliados con Francia, sin fin de no dar lugar a resentimientos que, a la larga, podrían repercutir desfavorablemente en las relaciones de los dos países que, según manifestaciones de Eden, se necesitan mutuamente para restablecer el equilibrio en Europa occidental después de la contienda.

La delicadeza del problema impone una bien justificada prudencia a las esferas oficiales cuando se trata de fijar la política británica frente al Gobierno provisional de Francia, con el que las relaciones del Gobierno de Su Majestad atraviesan ya por una crisis muy aguda a raíz de los acontecimientos del Líbano. Gran Bretaña quiere ahora a toda traza evitar la repetición de aquella situación, pero no está por entero en sus manos.

TINTA Pelikan

(1145 A)

ARRIBA Y ABAJO

PALOMAS DE PAZ

En el circo el artista suele poner en antecedentes al público sobre la dificultad de su número, bien declarando que es único en el mundo o mostrando el leve mecanismo de los aparatos sin trampa con los que obtiene tan magníficos resultados.

El escritor también debería declarar las circunstancias en las que produce su obra, pues muchas veces el juicio del lector puede caer en la injusticia por desconocimiento de aquéllas.

Ayudándonos en un precedente de esta índole, yo declaro que he escrito tras de dos días de absoluta dieta y con 38 grados de fiebre. ¿Cuán a gusto hubiera enviado al periódico las recetas del doctor!

El precedente a que me refería quizás sea más rotundo en su procedimiento que éste con el que yo pido disculpa. En cierto teatro de provincias vi un cartel que anunciaba el estreno de una comedia dramática cuyo autor debajo del título había hecho imprimir lo siguiente: «Escrita con dolor de cabeza».

También yo escribo esto con dolores de todas clases. El mismo tema pienso repetirlo cuando esté restablecido, en la seguridad de que los lectores apreciarán las diferentes circunstancias de mi trabajo.

El tema de hoy es esa visión de las cuatrocientas palomas que volarán mañana de Santander a Lisboa. Cuatrocientas palomas que pondrán en el cielo atornillado e infernal de los aparatos de bombardeo la cálida nitidez de su presencia simbólica.

Loadas sean las Sociedades Colombófilas que comprenden la urgente necesidad de devolver al cielo su condición, arrebatada por los aviones, que le cubrieron de infierno. Cuatrocientas y más palomas hacen falta, dadas las terribles cifras de la guerra actual.

¡Sería tan hermoso que a esas palomas se les pusiera un ramito de olivo en el pico! ¿Por qué no se intenta?

Samuel ROS

Constitución de una Junta de Estudios de enlaces ferroviarios

Don Fernando María Castiella y don José M. Trias de Bes, miembros de la Comisión Organizadora del Congreso de Estudios Sociales

En "Boletín Oficial del Estado" publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones:

OBRAS PUBLICAS.—Orden por la que se dispone la constitución de una Junta de Estudios de enlaces ferroviarios, con la dependencia inmediata de la Dirección General de Ferrocarriles, Tranvías y Transportes por Carretera; se encargará de proyectar los planes generales y las obras de conjunto y detalles convenientes en los accesos ferroviarios a Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Bilbao y otros núcleos urbanos que determine el Ministerio. Presidirá la Junta un inspector general o ingeniero jefe del Cuerpo de Canales, Caminos y Puertos.

TRABAJO.—Órdenes por las que se nombran miembros de la Comisión organizadora del Congreso de Estudios Sociales y presidente de la Sección décima a don Fernando María Castiella, y miembro de la Comisión organizadora de dicho Congreso y presidente de la Sección séptima a don José María Trias de Bes.

GOBERNACION.—Órdenes por las que se aprueba la propuesta de resolución del Concurso-oposición convocado para proveer plazas de enfermeras e instructoras de centros dependientes del Patronato Antituberculoso, en 29 de agosto de 1944; sobre reglamentación de traslados en los Cuerpos de Correos y Telecomunicación.

¿No conoce San Sebastián o qué le recordará? Lea: **TU AMARAS!** por Jiménez Ferrero.

(1379 A)

HOY SE INAUGURA LA FERIA NACIONAL DEL LIBRO

(Viene de primera página.)

Popular; B. Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 1. Junta de Relaciones Culturales; 2. Consejo de la Hispanidad; 3. Ediciones Verdader; 4. Letras, Librería; 5. Ediciones Españolas; S. A.; 6. Editorial Científica Médica; 7. Ediciones Fax; 8. Librería Galán; 9. Editorial Ramón Sopena; 10. Editorial Spes; 11. Editorial Magisterio Español; 12. Editorial Labor; 13. Editorial Cervantes; 14. Ediciones del Zodíaco; 15. Editorial Roma; 16. Afrodisio Aguado; S. A.; Librería; 17. Ediciones Aspas; 18. Editorial Alhambra; 19. Novelas y Cuentos (revista literaria); 20. Librería y Editorial Hermandad; S. A.; 21. E. Masía Alonso; 22. Salvat editores; 23. Victoriano Suárez; 24. José Janés; 25. Aguilar (M.); 26. Francisco Seix; 27. Servicio Comercial del Libro; 28. Editorial Araluce; 29. Hispanoamericana de Ediciones; 30. Ediciones Ayala; 31. Librería Génova; 32. Editorial Castro; 33. Biblioteca Nacional; 34. Editorial Sáenz de Jubera; 35. Sociedad General Española de Librería; 36. Casa Editorial Bosch; 37. Crédito Editorial Hernando; 37 bis, Editorial Cisne; 38. Editorial Dossat; 39. Ediciones Atlas; 40. Ruiz Hermandad; 41. Librería Pérez Galdós; 42. Editorial Escelicer; 43. Afrodisio Aguado, editores; 44. Seix y Barral; 45. Ediciones Morata; 46. Librería Pro Cultura; 47. Editorial Litúrgica Española; 48. Editorial Biblioteca Nueva; 49. Editorial Luz; 50. Revista de Occidente; 51. Agencia General de Librería.

Don Manuel Merino en la Escuela Oficial de Periodismo

Disertó sobre "Periodismo pintoresco"

En la Escuela Oficial de Periodismo pronunció ayer tarde una conferencia don Manuel Merino sobre el tema «Periodismo pintoresco», llena de amenidad y humor, en la que, tras de hacer el elogio del culto a la amistad, describió, por medio de graciosas anécdotas, todas las virtudes y defectos del periodismo de los primeros cincuenta años de nuestro siglo, del que el conferenciante fue protagonista. Finalmente el señor Merino excitó a los futuros profesionales a darse por entero al periodismo y a consagrarse a la defensa de España y del Caudillo, que tanto ha ennoblecido la profesión.

El acto fue presidido por el Delegado Nacional de Prensa, camarada Juan Aparicio, acompañado del profesor coronel Gómez, y del Secretario de la Delegación Nacional de Prensa, camarada Antonio Valencia, que hizo la presentación del conferenciante.

Después de la erupción del Vesubio



Los habitantes de una población italiana, ayudados por soldados angloamericanos, limpian las carreteras de acceso a la ciudad de las cenizas y pavesas que lanzó el Vesubio en su terrible erupción

LA POESIA, LOS SUBURBIOS, BAROJA Y CARRIEGO

Por M. FERNANDEZ ALMAGRO

En otro lugar, hace días, comentando la aparición de "Canciones del suburbio" de Pío Baroja, aludíamos al poeta argentino Evaristo Carriego, sin otro motivo, por el momento, que el de ser autor de "La canción del barrio". Pero, pese a este parecido en el título, una y otra obra, uno y otro autor, como ya dijimos, nada tienen que ver entre sí; pero queda en pie, como cosa que da algo que pensar, eso de que el suburbio, el barrio, el arrabal, sea de aquí o de allá, pero pobre y hasta feo por lo común, pueda convertirse en inspiración poética. Y la cuestión, estriba precisamente en eso, dado su alcance general: en que la poesía gusta, a veces, de vagar extramuros de la estética consagrada, y que lo feo o irregular tiene en poesía, contra lo que pudiera presumirse, una vieja, clásica, tradicional representación.

A costa de transfigurarse...? Entonces, ¿cómo la poesía a título de virtud idealizada? Pero el problema es otro. Lo feo no siempre se transfigura; continúa siendo feo, y por serlo, más que a pesar suyo, es capaz de producir en nosotros una emoción cuyas razones, paradójicamente, hay que buscarlas en la estética misma. La cuestión se hace más desconcertante en las artes plásticas por las formas corpóreas que se son propias y un español sabe bien a qué atenerse respecto a la emoción artística, por ejemplo, de un monstruo de Velázquez o de Goya, en cualquiera de sus múltiples versiones. Pero también nos ocurre esto con páginas, en prosa o en verso, de nuestra literatura, donde el "feísmo", como diría Juan Ramón Jiménez, participa como un elemento más en determinadas ocasiones. Si hablamos ahora de Pío Baroja, es porque su caso acaba de producirse. Es decir, se produjo hace cuarenta y tantos años, al ser publicado su primer libro. Pero se acentúa en el último "Canciones del suburbio": libro repetente y atractivo, ¿qué feo, qué pobre, qué vulgar, qué desagradable todo...? Y, sin embargo...

El poeta argentino Evaristo Carriego, evocado en estas líneas por el simple muestreo de una asociación de títulos literarios, se sintió atraído por el espectáculo de la vida cotidiana, según lo oye en la plaza, la plazuela, la calle, el callejón: cuanto más apartados, mejor. Por eso, huyendo de las grandes vías de Buenos Aires, ¿qué feo, qué pobre, qué vulgar, qué desagradable todo...? Y, sin embargo...

El trapeo bueno y curdo, la niña pituita, el aristócrata falso, la modistilla sentada, el capitán del audaz y velero bergantín, el bacido tendroso, la dama con su desfilé, el banquero que se arruina, el pilluelo galopín...

No son éstos los personajes de cualquier novela de Baroja? El ilustrador ideal de las novelas de Baroja sería Gutiérrez-Solana, con sus tremendos y sombríos propósitos. Mientras que el complemento de la poesía de Carriego no lo daría, más que un pintor o dibujante, un músico, un compositor de tangos. Carriego, por lo pronto, nos dejó uno: "La costurera que dió aquel mal paso". Baroja, en cambio, se interesaría por el señorío vicioso o por el hampon desfachateado que engañase a la linda e infeliz costurera.

Y hasta entonces desdeñados, Evaristo Carriego se deja penetrar por un lirismo típico. Para él la calle, quéralo o no, le resulta un lugar común. En tanto sigue "el camino de nuestra casa", se siente enterrecido y murmura:

"Nos eres familiar como una casa que fuese nuestra, solamente nuestra; familiar en las calles, en los arrabales, en la alegría bulliciosa y loca de los muchachos, en las caras de los viejos amigos, en las historias íntimas que andan de boca en boca por el barrio, y en la monotonía dolorida que aquellos orgullo que tanto gusta oír nuestra la de los ojos tristes..."

Bien se advierte que en estos versos hay poca literatura; una literatura convencional, por la cual lo feo es soslayado, o tal vez ni siquiera percibido. Carriego, no obstante su condición de poeta al aire libre, respira la atmósfera confinada en los libros de los demás. Récorde de la calle el rumor o las siluetas al alcance de cualquiera, lo pintoresco y fácil, y la retórica tradicional le asiste en su observación. Por irreductible contraste se define Baroja con su musa transigente y curiosa, sin clase alguna de cautelas y limitaciones. Va a lo feo, lo desagradable, sin tratar de desfogarlo a nadie, incluso con marcado empeño en llamar la atención sobre lo más deformo o irregular que halle a su paso. Por eso se marcha a los suburbios para ver cosas desagradables en toda su crudeza. Para el espectáculo más o menos artificial del bullicio bien vestido se quedaría en el centro. Y no: Baroja, de Baroja siempre, después de todo—se siente interesado por todo lo que queda al margen de la vida normal. Y expresa luego su emoción con una desgarrada sinceridad que salva los temas con la extraña gracia del auténtico ser. Las cosas son como son; al pan, pan, y al vino, vino...

Abandonada al tráfico callejero, lo atrae, entre el gentío, el tipo que trasciende a folletín, a melodrama, a novela picaresca, a cuento de pueblo, cartel de feria o pliego de cordel.

El trapeo bueno y curdo, la niña pituita, el aristócrata falso, la modistilla sentada, el capitán del audaz y velero bergantín, el bacido tendroso, la dama con su desfilé, el banquero que se arruina, el pilluelo galopín...

No son éstos los personajes de cualquier novela de Baroja? El ilustrador ideal de las novelas de Baroja sería Gutiérrez-Solana, con sus tremendos y sombríos propósitos. Mientras que el complemento de la poesía de Carriego no lo daría, más que un pintor o dibujante, un músico, un compositor de tangos. Carriego, por lo pronto, nos dejó uno: "La costurera que dió aquel mal paso". Baroja, en cambio, se interesaría por el señorío vicioso o por el hampon desfachateado que engañase a la linda e infeliz costurera.

Afredo Jiménez Millas, condecorado con la Encomienda con placa de la Orden de Cisneros

Le impuso las insignias el Delegado Nacional de Sindicatos, camarada Sanz Orrio



Los Vicesecretarios de Obras Sociales y de Educación Popular, camaradas Sanz-Orrio y Arias Salgado, con otras jerarquías y autoridades, en el acto de imposición al camarada Jiménez Millas, que aparece en el centro, de la condecoración que le ha sido concedida (Foto Contreras.)

En el Sindicato Vertical del Seguro se celebró la imposición de las insignias de la Encomienda con placa de la Orden de Cisneros al jefe del Sindicato Nacional citado y Presidente de la Junta Central de Recompensas y Distinciones de F. E. T. y de las J. O. N. S., camarada Alfredo Jiménez Millas.

La concurrencia de Empresas, productores y camaradas en general era numerosísima.

Con el Vicesecretario de Obras Sociales y el camarada Jiménez Millas presidieron el Vicesecretario de Educación Popular, camarada Arias Salgado; el Delegado Nacional de Sanidad, camarada Aznar; Delegado Nacional de Justicia y Derecho, camarada Gistau; Asesor Religioso de la Delegación Nacional de Sindicatos, padre Bernardino Antón; el Delegado Provincial de Trabajo, camarada Catalá; el Secretario Provincial del Movimiento, camarada Arredondo, y todas las jerarquías del Sindicato del Seguro.

Comenzó el acto con unas palabras del jefe del Sindicato Provincial, camarada Esquivias, en nombre de todos los camaradas del Sindicato.

A continuación habló el Secretario Nacional del Sindicato, camarada Borrachero, quien manifestó que prueba la satisfacción y el intenso entusiasmo de todos como las aportaciones económicas para regalar las insignias al camarada Jiménez Millas han sido tan numerosas que han rebasado en más de veinte mil pesetas la cifra necesaria, cantidad que por expreso deseo del camarada Jiménez Millas se dedicará a premios de carácter social para galardonar virtudes sociales o a cubrir necesidades familiares de las camaradas del Sindicato que se encuentren en este caso.

El camarada Jiménez Millas recibió seguidamente de manos del Vicesecretario de Obras Sociales las preciadas insignias y agradeció la prueba de afecto, dedicando tanquitos.

En Frascati han sido atacadas concentraciones e en milgas por bombarderos ligeros. (Efe.)

SITUACION DEL FRENTE

LONDRES 27.—Los Ejércitos alemanes están siendo aprisionados al sur de Roma por una gigantesca tenaza, cuyos brazos son el octavo y el quinto Ejércitos. El frente de batalla se presenta a los aliados como una línea cóncava de unos 90 kilómetros, que va desde las proximidades de Arona, rozando las alturas inmediatas a Sese y Priverno, inclinándose luego al Nordeste, hasta las inmediaciones de Arce. Entre los dos rebordes de esa línea los alemanes dominan unos 50 kilómetros de la carretera de Roma. (Efe.)

OCUPACION DE SEZZE

LONDRES 27.—El quinto Ejército ha ocupado Sezze, situada a 15 kilómetros al este de Littoria y al otro lado de la Via Apla. (Efe.)

AVANCES EN EL LIRI

LONDRES 27.—Las tropas aliadas pasan gradualmente de Velletri y se aproximan a la línea defensiva de Kesseling ante Roma. Los elementos blindados siguen su avance por el valle del Liri, y sus columnas se encuentran a menos de cuatro kilómetros de Valtourne, mientras el quinto Ejército opera entre las colinas de Albano y el macizo de Lepini, donde se cree que Kesseling ofrecerá una última resistencia. (Efe.)

LOS ALIADOS, A TRES KILOMETROS DE ARCE

NAPOLES 27.—Los aliados han avanzado a unos tres kilómetros de Arce. Al sureste de Cori ha sido ocupado el monte Arrestino y cortada la carretera de Guianallo a Velletri. Parecen que los alemanes retiran su artillería pesada entre Ciattina y Valtourne. (Efe.)

ATAQUE A CONCENTRACIONES ALIADAS

BERLIN 27.—Las concentraciones aliadas fueron bombardeadas por la aviación alemana.

ULTIMA HORA REPORTIVA

Acosta vence por puntos en Gijón a "el Valleciano"

GIJÓN 28.—En el salón Continental se ha celebrado una velada de boxeo, en la que se enfrentaron, en el combate de fondo, Abelardo Acosta, de Gijón, contra Fernández "el Valleciano", de Madrid, a ocho asaltos de tres minutos.

Al final fue declarado vencedor Acosta, por puntos. (Mencheta.)

LO DE HOY

La Escuela Judicial

Alguien dijo una vez que la memoria es la inteligencia de los tonos, y suelta la especie anda rodando por ahí. Pero esto es completamente falso. Esta reserva de la audición que constituye tal potencia del alma es acaso el mejor refuerzo de la inteligencia. Hay una clase de profesiones en que el ejercicio de la memoria es fundamental: son casi todas las profesiones jurídicas. Ahora bien; esto no debe llevar al abuso de situar este factor del espíritu por encima de las demás en la tarea selectiva. En las diferentes carreras que se abre el campo de la licenciatura en Derecho se ha llegado, más que en ninguna otra, al exclusivismo de la forma de oposición para operar la recluta de los funcionarios. Sistema generalmente aceptado en los últimos cincuenta años como el mejor de todos, forzadamente por la idea antes apuntada tenía que ser en esta clase de carreras aun más aceptable. Sin embargo, está demostrado por la experiencia de esos mismos años pasados que el método oposicional exclusivamente aplicado, si bien ofrece la seguridad de que las personas que superiormente dotadas encuentran en él la mayor garantía para su acceso a los escalafones, otra serie de factores, entre los que está la suerte y entre los que están siempre el favor, son también determinantes del resultado selectivo.

No hay duda que el mejor sistema para conocer y aplicar las leyes es el de saberlas bien, pues sólo con un conocimiento a fondo de ellas es posible el manejo de las enciclopedias jurídicas; pero esa riqueza de memoria, necesaria para ese fin, no debe de enjuiciarse en el fugitivo momento de la oposición aleatoria de unos temas sacados a la suerte. Por el contrario, con su constante ejercicio, debe colaborar la perseverancia y el sentido vocacional. Esto nada menos viene a conseguir para algo tan trascendental como la Magistratura en las carreras judiciales y fiscal la ley que las Cortes acaban de aprobar sobre la creación de la Escuela Judicial.

(1381 A)

Los alemanes desisten de mantener las posiciones que no tienen fácil defensa

(Viene de primera página.)

ha sido conquistada la ciudad de Cori, al norte de la cabeza de puente.

Aire: Nuestros bombarderos pesados atacaron ayer intensamente carreteras, vías férreas y puentes que enlazan con el frente en Italia central.

Los cazabombarderos prosiguieron su ofensiva contra transportes motorizados y ferrocarriles, concentrando sus ataques en las regiones de Valtourne, Velletri y Roma Bracciano. Fueron destruidos numerosos vehículos motorizados.

En Frascati han sido atacadas concentraciones e en milgas por bombarderos ligeros. (Efe.)

SITUACION DEL FRENTE

LONDRES 27.—Los Ejércitos alemanes están siendo aprisionados al sur de Roma por una gigantesca tenaza, cuyos brazos son el octavo y el quinto Ejércitos. El frente de batalla se presenta a los aliados como una línea cóncava de unos 90 kilómetros, que va desde las proximidades de Arona, rozando las alturas inmediatas a Sese y Priverno, inclinándose luego al Nordeste, hasta las inmediaciones de Arce. Entre los dos rebordes de esa línea los alemanes dominan unos 50 kilómetros de la carretera de Roma. (Efe.)

OCUPACION DE SEZZE

LONDRES 27.—El quinto Ejército ha ocupado Sezze, situada a 15 kilómetros al este de Littoria y al otro lado de la Via Apla. (Efe.)

AVANCES EN EL LIRI

LONDRES 27.—Las tropas aliadas pasan gradualmente de Velletri y se aproximan a la línea defensiva de Kesseling ante Roma. Los elementos blindados siguen su avance por el valle del Liri, y sus columnas se encuentran a menos de cuatro kilómetros de Valtourne, mientras el quinto Ejército opera entre las colinas de Albano y el macizo de Lepini, donde se cree que Kesseling ofrecerá una última resistencia. (Efe.)

LOS ALIADOS, A TRES KILOMETROS DE ARCE

NAPOLES 27.—Los aliados han avanzado a unos tres kilómetros de Arce. Al sureste de Cori ha sido ocupado el monte Arrestino y cortada la carretera de Guianallo a Velletri. Parecen que los alemanes retiran su artillería pesada entre Ciattina y Valtourne. (Efe.)

ATAQUE A CONCENTRACIONES ALIADAS

BERLIN 27.—Las concentraciones aliadas fueron bombardeadas por la aviación alemana.

ULTIMA HORA REPORTIVA

Acosta vence por puntos en Gijón a "el Valleciano"

GIJÓN 28.—En el salón Continental se ha celebrado una velada de boxeo, en la que se enfrentaron, en el combate de fondo, Abelardo Acosta, de Gijón, contra Fernández "el Valleciano", de Madrid, a ocho asaltos de tres minutos.

Al final fue declarado vencedor Acosta, por puntos. (Mencheta.)

anoche intensamente en el distrito de Cisterna. (Efe.)

DOS MIL SETECIENTOS PRISIONEROS ALEMANES

NAPOLES 27.—En Anzio-Nettuno han sido capturados hasta ahora 2.700 prisioneros alemanes.

FRACASA UN INTENTO DE UN "COMANDO" INGLÉS

BERLIN 27.—Un "comando" británico que desembarcó hace algunos días en la isla Meleida, en el Adriático, ha abandonado repentinamente la isla en la noche del 23 al 24 de mayo, después de dejar cuatro muertos, algunos heridos y varios prisioneros. (Efe.)

DOS LANCHAS INGLESES, HUNDIDAS

BERLIN 28.—En aguas de Llorca se ha librado un combate naval entre lanchas rápidas británicas y alemanas. Después de dos horas de lucha fueron hundidas dos unidades inglesas y averiada una tercera. Una lancha alemana no ha regresado a su base. (Efe.)

El «Seguro de Amortización de Préstamos de finalidad social», que administra el Instituto Nacional de Previsión, es la más firme garantía de que el compromiso que adquiristeis no agorará a vuestra familia.

Solicited informes en el Servicio Nacional de Seguros Libres (Almagro, 40).

SITUACION DEL FRENTE

LONDRES 27.—El quinto Ejército ha ocupado Sezze, situada a 15 kilómetros al este de Littoria y al otro lado de la Via Apla. (Efe.)

AVANCES EN EL LIRI

LONDRES 27.—Las tropas aliadas pasan gradualmente de Velletri y se aproximan a la línea defensiva de Kesseling ante Roma. Los elementos blindados siguen su avance por el valle del Liri, y sus columnas se encuentran a menos de cuatro kilómetros de Valtourne, mientras el quinto Ejército opera entre las colinas de Albano y el macizo de Lepini, donde se cree que Kesseling ofrecerá una última resistencia. (Efe.)

LOS ALIADOS, A TRES KILOMETROS DE ARCE

NAPOLES 27.—Los aliados han avanzado a unos tres kilómetros de Arce. Al sureste de Cori ha sido ocupado el monte Arrestino y cortada la carretera de Guianallo a Velletri. Parecen que los alemanes retiran su artillería pesada entre Ciattina y Valtourne. (Efe.)

ATAQUE A CONCENTRACIONES ALIADAS

BERLIN 27.—Las concentraciones aliadas fueron bombardeadas por la aviación alemana.

ULTIMA HORA REPORTIVA

Acosta vence por puntos en Gijón a "el Valleciano"

GIJÓN 28.—En el salón Continental se ha celebrado una velada de boxeo, en la que se enfrentaron, en el combate de fondo, Abelardo Acosta, de Gijón, contra Fernández "el Valleciano", de Madrid, a ocho asaltos de tres minutos.

Al final fue declarado vencedor Acosta, por puntos. (Mencheta.)

Hay nuevamente tubos de 10 y 20 tabletas.

Sobres de 2 tabletas.

VERAMON

Schering

(1145 A)

INFORMACION Y CRITICA

LITERARIAS

La biografía, género literario

Por José María DE COSSIO

A CABA de publicar Pedro Lain Entralgo un libro sobre Menéndez y Pelayo. Este libro merece atención que no puedo dedicarle hoy y que luego propuso de consagrarle otro día. Hoy quería tan sólo llamar la atención sobre una circunstancia de su estructura literaria, que puede ser sintomática y, desde luego, es significativa.

El subtítulo del libro, tras el nombre de Menéndez y Pelayo, es "Historia de sus problemas intelectuales", y el libro da con generosidad casi prodigiosa mucho más de lo que título y subtítulo anuncian. Ha huido Lain del tipo de biografía, y los datos biográficos que se encuentran en el libro son más de las ideas de don Marcelino que de su persona. Pero lo más notable que da y no anuncia es un estudio sobre el problema de la biografía, sobre las condiciones que debe tener, sobre las exigencias de tal género historiográfico.

Es notoria la boga de la biografía en estos últimos decenios. No participo del entusiasmo por este género híbrido, en el que la interpretación psicológica a veces tan arbitrariamente, y en el que el vuelo de la imaginación se encuentra atado y constreñido por una fidelidad no siempre rigurosa a la verdad de la Historia. Estos inconvenientes se han salvado gallardamente en muchas biografías, pero en el conjunto del género aun se ha tropezado con otro escollo más grave: la escasa significación de muchas, ese poblar los escaparates de las librerías con retratos de personajes cuya vida nada añade a la caracterización ya apuntada de su verso—que antes a Péguy. Si añadimos a esto la abundancia que padecemos de serviles traducciones en prosa, sin emoción y hasta, en algunos casos, sin la debida sintaxis, deberemos agradecer más esta suya a Dampierre, no sólo por las dificultades vencidas, sino por el grado de fidelidad al original que han alcanzado en español muchos de los poemas. Luis Felipe VIVANCO.

DIONISIO RIDRUEJO.—En la soledad del tiempo.—Barcelona. Montaner y Simón. 1944.—Ilustraciones de R. de Capmany.

De nuevo llega a nosotros la voz de Dionisio, voz poética que en este libro se muestra abundante, firme y hermosa. No tiene esta obra una absoluta unidad, como el poeta declara en la nota que precede a las poesías; puede dividirse en cinco partes, nacidas cada una de distintas experiencias vitales. Y esto es precisamente lo que advertimos en este libro de Dionisio Ridruejo: la presencia patente, apasionada, de la vida y del mundo. Conociendo este nuestro poeta por la prodigiosa perfección formal a que ha llegado; pero esta misma perfección ha hecho que se crea fría y retórica. Nada de eso encontramos, ni siquiera el estereotipo de la forma exclusiva de soneto, en campos de vieja tradición poética, son exaltados en versos bellísimos, de una emoción honda: En "Serranías", los poemas dedicados a Gredos o al Guadarrama tienen una fluidez, una sencillez increíbles; queda el alma tocada de una leve pero intensa sensación de hermosura. No pasará de un libro, pero es un libro que merece ser leído.

CLAUDE HAUGHTON: "Cristina".—Colección Anfora. Barcelona.

El autor de la extraordinaria novela "Yo soy Jonathan Sotomayor" aparece de nuevo en castellano con esta producción, en que vuelve a hacer gala de sus extraordinarias dotes de novelista psicológico.

El protagonista, a los cinco días de haber quedado viudo, descubre en un "secreto" de su esposa una colección de cartas dirigidas a un amante inominado. Toda la novela se consagra al análisis que el presunto marido burlado hace de sus amistades y conocidos, por alcanzar el nombre del destinatario. Un final sorprendente y maravillosamente justificado cierra el indudable interés de esta novela.

NINO CUARESCHI: "El destino se llama Clotilde".—Colección "Al Monigote de Papel". 14 pesetas.

El último redactor jefe del "Bertoldo" italiano luce en esta obra, de tan sugestivo título, un humorismo de buena ley. El puro disparate del moderno humor italiano se alia "afortunadamente" a condiciones humanas y hasta sentimentales, en la narración de las estupendas aventuras del señor Filmario. Tiene interés la trama de la novela, que no se rompe hasta el final, sin perderse en el labirinto y disparatado de la anécdota. La reiteración en algunos procedimientos estilísticos es el único peso que encontramos en esta ligerísima y amena producción.

G. PAYEN. S. J.: "Deontología médica". (Traducción de la última edición francesa por el presbítero Vicente Píera y revisada y comentada por el doctor Antonio de Soria y Pineda.)—Sucesores de Juan Gilí. Barcelona.

Nada menos que el tema de la moral profesional en los médicos se aborda en esta obra importantísima, casi diríamos fundamental, con que el ilustre jesuita padre Payen ha enriquecido la bibliografía médica. Con sólidos argumentos el autor combate todas aquellas aberraciones morales que el moderno materialista trata de introducir en el sólido y sagrado vínculo matrimonial. Mucho se ha detenido el autor en lo que constituye el secreto médico, haciendo amplia y clara exposición de los casos en que el médico está obligado a él y aquellos otros en que por un beneficio de orden superior y especial puede reservarse guardar silencio. El libro del padre Payen—al que el ilustre médico español doctor Soria ha puesto profusas e interesantes anotaciones—es una verdadera "guía" para conferencias y discusiones sobre moral médica.

GUSTAVO GILI ROIG: "Bosquejo de una política del libro".—Edición de L. C. 50 ejemplares no venales.

En un libro bellamente editado, que está siendo muy difundido, el veterano editor Gustavo Gili hace una serena exposición, bien atascada de datos, sobre los problemas de mayor actualidad y urgencia que tiene ante sí planteados el libro español.



preñere, la primera preceptiva de tal género, más literario que histórico. Ello parece indicar que la biografía ha llegado a un momento reflexivo, y que si, como Montaigne decía de los hombres, "hacerse es prepararse a morir", acaso podamos decir de los géneros que reflexionan sobre ellos es disposición para la caducidad.

El purito preceptivo llega tras lograrse el fruto sazonado de la cultura que versa. La contera o colofón de un gran desarrollo literario ha sido siempre una preceptiva. No habrá sido el punto final, porque del esplendor de una cultura artística queda siempre el reflejo largo y horas, y por fatigado que llegue el caminante, el morir de la tarde queda aún así en las tardes; pero el impulso preceptivo es indicio cierto de declinación, y el propio Lain, que pretende que su libro sea "un ensayo con demostración al canto", hace en su libro lo más distante de una biografía, y aun de una biografía como él la propugna. Hablar de la vida de las ideas, de la biografía de los problemas intelectuales, no pasa de ser una metáfora útil; pero una metáfora que no debe ser una biografía, o, si se quiere, una expresión exacta. De eso si nos habla Lain en su magnífico libro: de los problemas intelectuales de don Marcelino, de su posición ideológica frente a los problemas que más podían apasionar a un español de su tiempo. Es este libro anatomía del pensamiento de don Marcelino, tal como lo revela su obra escrita, más que los escasamente significativos sucesos de su vida, y en el análisis las facultades psicológicas del autor quedan en su justo sitio, el que corresponde en un historiador, aunque éste lo sea de hechos inmatemáticos (que son los propiamente causales de los palpables que suelen historiarse) y ocupan el lugar primero la investigación e información más copiosas y precisas, la articulación de datos, noticias y materiales, y, finalmente, la deducción rigurosa de conclusiones, más que la interpretación personal de las intenciones del sujeto de su estudio.

O acaso acierta tan seguramente en la interpretación de él, que no podemos pensar sino que así tuvo que acontecer. Entonces éste sería el verdadero secreto de la biografía. La más perfecta vendría, pues, a ser la que no lo parece.

LIBROS RECIBIDOS

- MIGUEL Y LORENZO VILLALONGA.—"Chateaubriand, el vizconde romántico".—Luis de Caralt, editor.—Barcelona, 1944.—20 pesetas.
- MANUEL AMAT.—"Cosas del mar" (recopilación).—Colección Síntesis.—Editorial Bruñera.—Barcelona, 1944.—7 pesetas.
- DUQUE DE MAQUEDA.—"Un secreto de la Trapa".—Editorial Pax.—San Sebastián, 1944.—16 pesetas.
- MANUEL FERRER MALQUER.—"San Isidro Labrador y Santa Gema Galgán" (biografías noveladas).—Biblioteca "Nuestros Santos".—Editorial Vicente Ferrer.—Barcelona.—6 pesetas cada uno.
- ANTONIO VELASCO ZAZO.—"Panorama de Madrid. Memorial de los Alcaldes".—Librería General de Victoriano Suárez.—Madrid, 1944.—6,50 pesetas.
- P. AUGUSTO A. ORTEGA.—"Razón teológica y experiencia mística" (en torno a la mística de San Juan de la Cruz).—Editorial Nacional.—Madrid, 1944.—8 pesetas.
- A. CONAN DOYLE Y VARIOS MAS.—"Ocho combates de boxeo".—Ediciones Falías.—(«Rosas de los Vientos»).—Barcelona.—15 pesetas.
- JUAN CRISTIAN ANDERSEN.—"Claro de luna", y JEUS PETER JACOBSEN.—"Mogens" («Enseños nórdicos»).—Editorial Horizontes.—Valencia, 1944.—15 pesetas.
- MANUEL BOSCH BARRETT.—"Tres años en las Nuevas Hébridas" (edición ilustrada con fotografías).—Ediciones Falías.—Barcelona, 1944.—30 pesetas.
- FLORENTINA DEL MAR.—"La poesía ante la eternidad".—«La amistad en la literatura española». «Dios en la poesía».—Tres selecciones de poesía española publicadas en fónitos de la Colección Dulcinea.—Editorial Alhambra.—Madrid.

PRESENCIAS Y MENSAJES

Opiniones vivas sobre la letra y la flor disecadas

Por LEDESMA MIRANDA

HAY algo que no es la Historia ni es la novela, aunque pretenda ser ambas cosas: la biografía novelada. No es Historia, porque no se propone la consolidación de alguna verdad; no es novela, porque carece de fábula. ¿En qué elemento apuntamos el nombre de un maestro en esa materia? ¿En el de los historiadores? ¿En el de los novelistas?

La posición histórica diluida en la sustancia novelesca forma, en ocasiones, un producto agradable al paladar. ¿A quién le amarga un dulce? Es un pulque o mate consumido con deleite por las muchachas. Sólo admitirías éstas a Carlos V, a Erasmo o a Napoleón, a condición de aparecer con rayas de dádolo, con aventuradas descripciones de usos domésticos y gustos culinarios y con aquello que pensaron o soñaron, en cualquier instante elegido por el narrador, de acuerdo con la sensibilidad colectiva. Pero el buen aficionado a la Historia o a las Letras, el fincador, a quien no amarga el dulce, pero sí empalaga, aparta con disgusto esa mezcla de los labios. Otra cosa es el drama histórico, la novela histórica, en que actúan los personajes—"Enrique VIII" o "Guillermo Tell"—con arreglo al plan literario del artista que les da vida. Sólo el poeta puede alterar la Historia, cuando él conviene a la realización de sus fines. Ni Shakespeare ni Walter Scott desmerecen a nuestros ojos por no haber sido muy escrupulosos con la historia de Inglaterra. La poesía puede alterar la Historia, mas la Historia no puede negarse a sí misma ni salirse de sus fines.

Muchos novelistas frustrados buscan en la biografía un expediente cómodo para sacar adelante un relato conmovedor sin tener que inventarlo. Es la caligrafía de falsilla. Nada más expeditivo que ese arte de limpiar postales. ¿Quién no recuerda a lo largo de su vida a algún benéfico parente o viejo amigo con presunción de pensador profundo, que le haya, en alguna ocasión, propuesto: "Yo te doy las 'ideas' y tú lo adornas todo con tu 'estilo'". Y lo que muchos autores le piden a la Historia son "ideas" para poder hacer un poco de "estilo".

Nunca han aparecido en el mercado de las letras más biografías ni más antologías. Ni más libros de libros o sobre libros. Diferárase que el caudillaje de estos Mario y Sila de las letras actuales que son la biografía y la antología—el hombre disecado y la flor disecada—da cuenta de la decadencia de una literatura "literaturizada", cuya misión es la de compilar, glosar, reflejar y cronematizar. La redacción estará a la orden del día, y el editor, más que editor, será reeditor o editor de lo editado. Y en tal dispositivo no se parará en barras; seccionará, segmentará, tronará y curará cuantas materias, mil veces trasegadas, le parezcan susceptibles de constituir un objeto bibliográfico. Aparecerán en lindos volúmenes, para regalo, dos vidas del Vasari, otras dos de Plutarco (o tres, y son dos paralelas y media), un cuento de Oscar Wilde, unas "quintessencias" de Chesterton, ciento y tantos episodios históricos entre la Edad Antigua y la Contemporánea, siete opiniones de Napoleón sobre Agricultura... Y tampoco habrá mucha dificultad en extraerle al "Quijote" algunos de sus quistes internos, como la novela del "Cuervo Inapertinente", o en hacerle el "Asno de Oro" la catedral del "Amor y Pique".

Con su afeite helénico y su ortopedia lexicográfica, la palabra antología es una de las más desagradables y pedantes que se conocen. La antología tiene mucho de herbario, y los trabajos que compila, de flores disecadas. Pasar en vida a unas "analectas" es sentirse "literaturizado" sin remedio. Ahí se conservará uno en letra, en epigrafe, inculcado en una escuela con la fecha del nacimiento y la del óbito en blanco, aunque al acecho. Y se nos aplastará en la antología, en estado de pensamiento fósil. La conservación más vieja y recalcitrante adopta esas formas metálicas y alcohólicas.

Pero luego una crestomatía o antología vale para muy poco. No da idea de lo que es un escritor ni de la arquitectura de su obra. Es un depósito de objetos minúsculos, una vitrola de partículas ejemplificadas. Podrá venirle justa al autor de primores, al realizador de obrillas sueltas, con o sin gracia, a condición de que nada tenga que ver con los cuadros de las ideas ni con las relaciones superiores del pensamiento o de la forma. Pero a poco que un escritor se haya extendido en la expresión organizada de algún grupo de ideas o en el análisis de determinados sentimientos; a poco que haya escrito en función de un conjunto, según se construye todo en este mundo, desde un cesto de mimbres a una catedral de granito, no habrá modo de engastar la composición en el alfiler de una antología; y si se fragmenta y descompone, habrá perdido su esencial virtud. Desde luego existen en nuestras letras seductoras obrillas nacidas con caracteres de "página escogida" o de lectura ejemplar, primores de "Azorín", de Miró, de Juan Ramón Jiménez, a cuyo lado un capítulo de "Persiles" o de "Fortunata y Jacinta" parecerían prosa lenta y desahogada. ¿Qué florilegio nos daría idea de la "Comedia Humana" de Balzac? Recuérdense esas colecciones de filósofos en las que se fragmentan a Hegel, Kant o Fichte, y son insubribles gualimatas de conceptos y formas sin ningún sentido. O, en la actualidad, esas "quintessencias" de Leopardi, Maurras, Paul Valéry o Rainer Maria Rilke, que parecen ejercicios de mandados. Se argüirá que en la fracción más ínfima del organismo literario puede estar contenida su esencia, como en una gota de sangre la composición sustantiva del organismo vivo; pero es que una obra literaria no es sólo química o sustancia, sino física o cuerpo, óptica, arquitectónica, forma. Y desde el punto de vista corpóreo,



reo o anatómico la antología nos da una tibia, un número o un metacarpo; pero jamás un esqueleto, como no sea el filamento de una bacteria. La antología recoge aquello que en los croquis arquitectónicos se llama detalle de un abaco, ornamento de una metopa, figurilla de una archivolta; pero ¿quién deduce del primer de esas piezas el total sentido de la fábrica? Una catedral no cabe en una antología; y una antología de novelistas, por ejemplo, ha de ser un museo de catedrales. Antología es elección de flor; pero es que hay vegetales de hondos raíces y tupido ramaje que no echan flor, que sólo dan hermosura y sombra al paisaje del espíritu.

Estas apreciaciones, acaso un tanto subjetivas, sobre la biografía y la antología, no implican la menor censura a los autores de excelentes trabajos de esas especies ni pretenden negar la utilidad que, en buena ciencia pedagógica, una atinada selección de textos representa para el estudio de las letras. La "Colección de trozos selectos de autores latinos y castellanos" de don José Amador de los Ríos, o las "Antologías" de Menéndez y Pelayo y Valera cumplen su comisión a maravilla. Tampoco me refiero a otros trabajos de esa índole, y de reciente aparición, que serán cuidadosamente examinados en esta página.

Pero, globalmente, el género puede agradarnos o nos puede disgustar.

LIBROS RECIBIDOS

- JUAN DEL ARCO.—"Novelistas españoles contemporáneos". (Antología).—Aldecoa. Burgos-Madrid.
- JOAQUÍN MARTÍNEZ FRIERA.—"Godoys, Príncipe de la Paz".—Colección Más Allá. Biografías.—Afronísio Aguado, S. A.
- GERTRUDIS VON LE FORT.—"El velo de Verónica" (analeja).—Traducción del alemán, por Valentín García Yebra.—Los Cuatro Vientos.—Afronísio Aguado, S. A.
- DIECIOCHO AUTORES.—"A Nueve millones".—Afronísio Aguado, S. A.

NOTICIERO

ESPAÑA

La Facultad de Filosofía y Letras de Valencia ha organizado, en homenaje a Gabriel Miró, un curso de lecciones a cargo del doctor Sánchez-Castañer, catedrático de Lengua y Literatura Españolas. Dentro del plan de curso figura un viaje por las rutas mirólicas y una conferencia en Alicante, a donde acudirán los universitarios de Murcia con su profesor Angel Valbuena Prat.

En la próxima semana Dámaso Alonso dará una lectura de su último libro de poemas, "Hijos de la Ira", en el Colegio Mayor fernandino, Santa Teresa de Jesús (antigua residencia de señoritas).

PORTUGAL

La novelista Raquel Bastos ha publicado "Cosas del Ceu e da Terra". Es el tercero de sus libros; los anteriores fueron: "Um fio de música" y "Destino humilde". Para el crítico Amarel, Raquel Bastos pertenece a un grupo de mujeres de letras que son escritoras por imperativo de la inteligencia y de la sensibilidad, y ponen al servicio de su obra cualidades excepcionales de penetración intuitiva, de elevación poética, de fraternidad en el mundo y de comunión con lo trascendente. El libro es una figura femenina.

ALEMANIA

Ernst Zalm ha añadido un libro más a su numerosa producción. Este de ahora, una novela, se llama "Die grüne Leinwe" («La gran lección»). Libro en que el recuerdo tiene un papel predominante. Un hombre maestro que deja a su familia por el amor a una muchacha, vuelve a su hogar y relata todo lo sucedido.

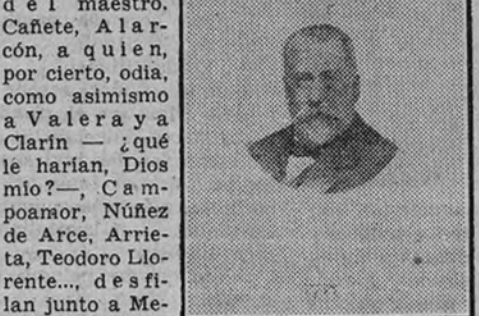
Coincidiendo con el 65 cumpleaños de Agnes Miegel, esta escritora ha publicado un libro sobre su país, Bernstein; en él da una

«MENÉNDEZ Y PELAYO», por Adolfo de Sandoval.—Madrid, 1944.

A pesar de los tiempos de obligada escasez, los libros se multiplican como si nacieran no de la pluma de los escritores, sino del fecundo vientre de conejas o de ratas. Sobre todos los libros biográficos. Ya no hay gloria patria, hombre famoso, escritor conocido, cuyo centenario o aniversario no provoque copiosos volúmenes. Ayer fué Jovellanos o San Juan de la Cruz. Mañana, quién? Pero los hay que, por estar siempre en el candilero, no necesitan de incentivo de centenarios o aniversarios para hacer mover o menear, como diría Cervantes, la pluma. Tal, Menéndez y Pelayo. Ahí tienes, lector, 500 páginas más sobre el polígrafo santanderino. Pero ¿es este libro un libro sobre Menéndez y Pelayo? ¿o es un desahogo autobiográfico del señor Sandoval? Debí dejarlo claro en la portada. Porque cuanto sobre Menéndez y Pelayo se diga, con orden, sencillez y objetividad, como deben decirse siempre las cosas, nos interesa. Pero el señor Sandoval, curioso caballero con quien tantas veces hemos topado en «nuestras viejas catedrales»—plastrón, lentes canovescas, blancos botines, chambergo y bastón—, no ha querido escribir un libro modesto y útil—y, sobre todo, breve, brevísimas placentas—para solaz del aficionado a Menéndez y Pelayo.

Sin embargo, no podemos menos de agradecerle al señor Sandoval

—y perdone el anterior «ex abrupto»—cuanto pormenor nos relata de el maestro. Caféte, a la ración, a quien, por cierto, odia, como asimismo a Valera y a Clarín—¿qué le harían Dios le harían?—Campañón, Núñez de Arce, Arrieta, Teodoro Llorente... ¿es difícil juntar a Menéndez y Pelayo



en el libro del señor Sandoval. Se avolara el tomo con unas cuantas cartas inéditas y con algunas interesantes fotografías. Y quedamos en espera de un buen libro que pluma cosegada y bien documentada—y por qué decirlo no lo ha querido escribir el señor Sandoval, que indudablemente está documentado para el caso?—nos ofrezca de ese Madrid científico, literario, artístico y aristocrático de fin del siglo XIX, época que ya va pasando a la Historia, pues sus últimos supervivientes apresuran ya, «sic fata voluit», sus pasos a la mansión de Hades, como tal vez el curioso, simpático, atrabillado, apasionado y romántico señor Sandoval.

M. C. de I.

«EL REINO DEL SILENCIO», Georges Rodenbach. Selección, traducción y prólogo de Carlos R. de Dampierre. Colección «Adonais». Editorial Hispánica. Madrid, 1944.

Con el simbolismo, el poeta renuncia, entre otras cosas, a sus románticas soledades en el seno de una naturaleza virgen e infinita. En el suelo de Bélgica nace, entonces, como un día la pintura de interiores, una poesía de pacíficos interiores burgueses. También, no demasiado mal avenidas con su burguesía. En cuanto al paisaje, sólo van a persistir los urbanos—solitarios paisajes interiores de ciudad—, que ya habían hecho su aparición en la poesía de Baudelaire. Y ha sido el propio genial Baudelaire el primero en advertir, en su «invitation au voyage», todo este mundo aparte de ciudades e interiores flamencos, que más tarde nos revelaría plenamente la poesía de Rodenbach.

En su poema «Les Fenêtres», el más amargamente simbolista de los poetas de la época, Stéphane Mallarmé, ha tenido la genialidad de volverse, por completo, de espaldas a la vida. El ideal, el azul o la belleza, como queramos llamarlo; todo lo que se ve de hermoso por la ventana del hospital que es este bajo mundo, nada tiene que ver con aquella. La ventana es el Arte, y para ver el cielo hay que darle la espalda al dolor y a la miseria de los hombres. El dominio de

contemplación de su vida en su tierra prusiana oriental.

INGLATERRA

Maisie Ward, conocida por su biografía del cardenal Newman, publica ahora la vida de Chesterton. El libro está muy bien documentado, y la autora procura dar así la biografía definitiva de una de las figuras inglesas más destacadas de este siglo.

FRANCIA

El premio Balzac—100.000 francos—ha sido concedido a Aimot por su novela «La Carrière de Raoul Champonod». Este novelista había publicado anteriormente otro libro con el título «Nuestras ametralladoras no han disparado».

FIGURAS

GERTRUD VON LE FORT

Nació esta insignie escritora en 1876, en Minden (Westfalia). Su primera obra fué «Himnos a la Iglesia» (1928), escritos en forma de salmos. En 1932 publica los «Himnos a Alemania», que tienen también forma de versículos. Pero Gertrud von Le Fort es, ante todo, novelista; la gran novelista católica de Alemania actualmente. En «El paño de la Verónica» presenta una triple visión de Roma, la pagana, la artística y la cristiana, revelada ésta a la protagonista después de unas escenas intensas e impresionantes. La técnica de la autora responde, sobre todo, al deseo de expresar la lucha de las almas, no en diálogos, sino en monólogos. En «El Papa del Ghetto» (1930) se desarrolla el choque de lo judío (como religión) contra lo cristiano. «El reino de los niños» apareció en 1934, poco antes que «La eterna mujer». En este libro—dice la novelista—se ha intentado representar a la mujer, no psicológica o biológicamente, ni en su posición histórica o social, sino como símbolo. Los últimos libros se agrupan en torno al problema de la conversión, centrado en épocas de grandes convulsiones o cambios históricos: «La última en el patíbulo» (1931), «La llama del sacrificio» (1938), «Boda en Magdeburgo» (1938), y «La llama del sacrificio» (1940).



je puro, en él, centro y experiencia, siempre el hombre, el hombre de intensa vida y de alma diamantina que es Dionisio Ridruejo. Es una nueva visión de un mundo que, como declamamos, tiene hondos y estremecedores expresiones en poemas de generaciones anteriores y que ahora en Dionisio aparecen encandecidos con su palabra poética. De lo puramente descriptivo, con la impresión de los colores: «Verde, amarilla, gris, blanca en la altura», al descendimiento en el alma, «Pasa a mis pies un agua, un sobresalto—encandeciendo al tiempo mis entrañas». Junto al mundo, el hombre. Y hombre lleno de amor. Muy en la «avena»—como él dice del «Primer Libro de Amor»—, los sonetos de Dionisio son bellas construcciones con una intensa fuerza interior. Aparte de la línea amorosa, el diálogo bon el mismo, el encuentro a que lleva la soledad.

Libro de enorme fuerza el de nuestro entrañable camarada. En esa soledad del tiempo, cada hora, cada día, van dejando una huella de belleza, una palabra, un verso, poemas ahora reunidos en esta obra, mensajes de gozo que Dionisio Ridruejo ofrece tras tiempos de creación en silencio.

Ismael HERRAIZ

MODAS

¿HABLAR O ESCUCHAR?



El arte de la conversación es raro y difícil; pero el arte de saber callar, dando la impresión de que se está haciendo conversación, es ya una habilidad. Sin embargo, el arte de la mujer que no lo practique, de todos es conocida la fama de parlanchina, que tenemos las mujeres; pero esta crítica, si se fuera a examinar detalladamente, veríamos que una protesta masculina porque no les dejamos hablar a ellos. Y en honor de la verdad digamos que estos señores tienen razón. De diez veces es mucho más interesante, por lo menos, la conversación de un hombre que la de una mujer. Ahora bien, las mujeres tenemos más facilidad para decir cosas de relleno, para inventar esas pequeñas frases que sirven de puente a los silencios incómodos o para llevar una conversación a un cauce aconsejable o desviarla de otro peligroso. Hay mujeres maravillosas que saben divertirnos lo que deben decir a cada cual, y en las charlas más difíciles encuentran la frase perfecta. Son las preferidas por las amas de casa que en sus alrededores la conversación ni languidece ni decae. ¿Es difícil dominar este arte?

Como casi todas las cualidades femeninas, y ésta lo es intrínsecamente, todo es cuestión de tomarse algunas molestias, de conformarse con figurar en segundo plano de tener paciencia y generosidad. Es corriente que en las charlas, almuerzos o reuniones saber más o menos que la gente que uno se va a encontrar. Si estos son escritores, músicos o alguna clase de autores, la conversación es fácil. Bastará con mencionar alabando la obra de nuestro interlocutor para que éste se lance en un agradable relato. No es, ni mucho menos, necesario conocer a fondo su trabajo; la más leve idea de lo que se trata y una expresión interesada resultarán más que suficientes.

Otro buen principio de conversación general es comentar cualquier noticia que se haya leído aquella mañana en el periódico. Pero téngase bien en cuenta que esta noticia en nada tendrá que ver ni con la guerra ni con la política ni con ningún otro tema que tenga el peligro de apasionar demasiado a las gentes. Son buenos temas los últimos éxitos teatrales, alguna película de fama o algún crimen o accidente famoso. Puede hablarse de libros aparecidos recientemente, siempre que el público que escucha sea probable que haya leído y no resulte pedante el mencionarlo.

Sólo se hablará del tiempo en muy último caso, y siempre, con preferencia, dando un dato preciso; es decir, se dirá: "En tal sitio hacia tantos grados a la sombra" o "Parece que en tal otro ha llovido copiosamente". Las puras lamentaciones personales sobre los rigores del clima no son permisibles. Las enfermedades, las cuestiones familiares y los conflictos domésticos sólo se abordarán en la más estricta

intimidad y sólo cuando se esté dispuesta a estar a la recíproca. No hay que olvidar que estas cosas le suceden más o menos a todo el mundo, y que a nadie le interesan más que los suyos propios.

Si es otra persona la que lanza estos temas y somos nosotros las víctimas, no se debe cambiar la conversación; anotémoslo en el cuaderno de las buenas obras y procuremos escuchar con interés. Pensemos que tiene la ventaja de necesitar un mínimo de atención, y que mientras escuchamos sin faltar a la cortesía podemos resolver en nuestra mente aquel problema de cómo nos vamos a hacer por fin el traje de noche.

Si en la conversación surge un tema sobre el cual todos tienen una opinión, que contarlo, no queramos precipitarnos en contar la nuestra. Dejemos que los demás cuenten las suyas, con lo que todos se pondrán muy contentos y de buen humor y la reunión resultará doblemente agradable. Es más, si vemos que alguno, más rezagado o más tímido, no ha podido echar su cuarto a espadas, animémosle con alguna frase que le dé ocasión a ello.

Sucede a veces que nos encontramos con alguna persona que por buena educación o por genuino interés nos pregunta por nuestros asuntos; contéstele con naturalidad y agradecimiento; pero téngase cuidado de no envalentonarnos demasiado. Rara es la persona que no tiene un asunto, hijos, trabajo, política, dramas del corazón, etc., por el que no se apasione, y si damos cuenta, es fácil abrirse con él a los que nos escuchan. En cuanto veamos que su interés disminuye, que sus preguntas se espacian, cambiamos, llevando la conversación al campo de nuestro interlocutor.

No se olvide que una pregunta que se nos hace no es más que una invitación indirecta para que, a nuestra vez, la hagamos nosotros muchas veces.

Marichu DE LA MORA

Para LA MUJER

LO QUE DICEN LAS MUJERES

La gran "Rosita" nos explica el corazón femenino sobre la tierna y fragante base del pelo de las mujeres.

Magia y poesía.—La casa en las nubes.—Geografía del cabello. Fracaso de un tópico vulgar sobre los pelos y la sopa

Por ROMAN ESCOHOTADO

Camino de su alta casa, ya en el ascensor lleno de espejos, se percibe ese aroma, inconfundible, firme contra todas las revoluciones, de las mujeres guapas. ¡Ay!, lo fácil que era ser intachable—dígamoslo intachable—en otros tiempos. Por ejemplo, en la honorable Edad Media, tan ahorrada por nuestro provinciano corazón. Estos días nuestros—los filósofos sabrán si no son nuestros, si somos nosotros los que somos suyos—son un poquito más graves. Le ponen a uno a cada instante entre la espada y la pared. Y encima... Encima, la espada hiere y la pared cobija.

En este paraíso de las mujeres que es el misterioso laboratorio de belleza de «Rosita», de donde salen esas señoras que guisan el sueño a los muchachos, la resignación a los hombres, y la edad a los ancianos, no hay siquiera pared. El piso está en el cielo, adecuadamente sobre las nubes. Se abre todo él a la gloria frenética de una azotea realmente inhumana, no prevista en el hoy breve mundo de los arrendamientos urbanos. Allí, en su trono, está «Rosita», que tiene, aunque no se dé cuenta, cosas de reina: damas de corte, astrónomos, magos, filósofos, bufones, diplomacia, poesía y hasta milagro. Y que, es indudable, debe tener también una inmensa cuenta corriente en todos los Bancos del Planeta...

Me ha emocionado contemplar las muchas chachas increíblemente guapas que van y vienen de un lado para otro, sonriendo metidas dentro de sus «batallas»—ruego al lector que me deje decir «batallas»—dulcemente blan-



cas; las brillantes anaqueles con perfumes, pastas, aceites, alcohóles y venenos; el aroma, los aparatos niquelados, plateados, esmaltados, gloriosos; el aire de magia y poesía que envuelve todo allí... Soy un hombre valiente y creo haberlo demostrado ante otras damas. He dominado mi destaralado—ahora me doy cuenta de cuán destaralado—corazón. Y me he sentido frente a la reina de este país de brujas, solemnemente, dándole a mí también cierta importancia, haciendo con la pluma—yo sé bien que ella se estaba muriendo de vergüenza—garabatos en el aire, como hacen los directores de orquesta...

—Perdóneme, «Rosita», esta pregunta tan humana, tan poco razonable usted. ¿Dónde nació?

Ella me contesta, sin enfadarse, de una manera natural que me encanta:

—Nací en Bilbao.

—Naturalmente, tuvo usted una infancia...

—Claro, tuve una infancia...

—Gracias, muchas gracias. ¿Qué hay de esa infancia?

—Mi infancia transcurrió en Bilbao, entre los muros. Una infancia—y créame que lo siento—que no tuvo nada de particular.

—¿Cómo se llama de verdad?

—Rosa Zabala.

—Es soltera?

—Soy casada, y bien casada.

—¿Tiene hijos?

—Tengo un hijo de veintidós años.

—Naturalmente éste es otro milagro.

—A mí me parece un milagro, pero no por lo que usted lo dice.

—Quedarse, entonces, en que hay aquí dos milagros más.

Hago una pausa. Luego digo, procurando dar a mis palabras el aire de una cosa muy importante:

—Su experiencia es mucha. ¿Es posible conocer el alma de las mujeres por el pelo?

—El pelo siempre engaña.

—Lo cual quiere decir que nos permite, maravillosamente, conocer la auténtica verdad de la mujer.

—Seguramente, sí.

—Otra cosa. ¿Quiere contarme los secretos que la hacen ser una de las personalidades más importantes de nuestro tiempo?

—No soy yo la importante, sino mi oficio.

—Dígame el secreto.

—Peino, hago caritas. Tengo un laboratorio en el que se fabrican los productos de belleza necesarios para el cuidado de la mujer. Madame Chanel lo visitó cuando estuvo en España y me compró productos y fórmulas.

—¿Es positivo que en su casa de misterios y magia las mujeres salen a la calle más bellas que entran?

—Positivo.

—¿Cómo llegó usted a lo que es ahora?

—Por el camino del amor al arte. Mis padres eran propietarios de un negocio de antigüedades. Luego, trabajando mucho.

—¿Las antigüedades fueron, pues, su vocación? No sé si esto va a gustar a sus clientes...

—No he dicho eso, en amor alguno. Quiero decir que desde niña me formé en un clima de amor al arte. Espero que no diga usted...

—Yo no digo nada más que lo que usted quiera. Pero me debo al público, «Rosita». Yo también peino, a mi manera. Diríamos que rizo el bigote a los lectores. ¿Qué le gusta más, el cine o el teatro?

—Las dos cosas igual. Tengo clientes de ambos campos.

—Excelente sentido del gusto, amiga mía. ¿Qué actriz del cine español tiene el pelo más bonito desde el punto de vista de su arte, no desde el de un profano cualquiera?

—Conchita Montenegro.

—¿Del teatro?

—Isabel Garcés. Aurora Redondo también lo tiene muy bonito.

—¿Es fundamental el pelo para la belleza femenina?

—Fundamental, desde luego.

—¿Para el amor?

—Depende del enamorado. Pero creo que sí, que es fundamental.

—¿Cuál es la época de la Historia en que se han peinado mejor las mujeres?

—Esta nuestra. Y el país en que se peinan mejor es España, al menos ahora.

Yo pienso que es muy difícil mantener bien el prestigio de los peinados en medio de las bombas.

—¿Qué mujeres del mundo tienen el pelo más bonito?

—De las que conozco, las españolas. El pelo de las inglesas, las alemanas, las americanas mismas, tiene mejor «fondo».

—¿Qué hermosa palabra esta de fondo, «Rosita»?

—Verdad que sí?

—Sí, sí. ¿Quiere seguir?

—Sí. Digo que el «fondo» del pelo rubio, suave, dulce, de las americanas, las alemanas, las inglesas, es precioso; pero que es más pelo, más importante, más trascendental, el de las españolas. El de las italianas se parece al nuestro.

—Veo que ha peinado por todo el mundo.

—He peinado y hecho «maquillajes» en Alemania, en Roma, en París, en Jovineville.

—¿Quién la ayuda ahora?

—Mi hermana Julia, que es maravillosa «chic» de caritas. También mi sobrina Lucía, que con el tiempo va a ser un prodigio. Y una chiquita, muy joven aún, en la que tengo puesta mucha fe.

—¿Alguna anécdota?

—Muchas. Recuerdo una vez, en Sevilla, la frase de un marido a quien le arreglé la espina por primera vez. Me dijo que «debíamos escribir un libro explicando nuestros secretos».

—¿El mayor orgullo de su profesión?

—No tengo orgullo. Pero estoy satisfecha de emplear el «crepé». Casi es un descubrimiento mío. En América se «bate» el pelo, y, naturalmente, se le «machaca». Eso me parece una crueldad.

—A mí también.

—Yo, con el «crepé» evito el «bataido». Y me queda muy bien.

—¿Cuál es la mejor edad para una buena peluquera?

—Para ser una buena peluquera hay que saber mucho, conocer mucho. Creo que hay que esperar a los treinta y cinco años.

—¿Y, ¿cuál es la mejor edad, la edad gloriosa de la mujer?

—Seguramente los veintinueve, los treinta años.

—¿Lee mucho?

—Sí. Pero cosas de mi oficio. Libros de arte.

—¿Qué autor contemporáneo español le gusta más?

—Benavente y Torrodo. Cada uno en lo suyo.

—¿Es usted mujer de su casa?

—Me gustaría serlo; pero no tengo tiempo.

—En Bilbao se educa bien a las muchachas. ¿Sabe guisar?

—Sí.

—¿Guisa a veces? ¿Los días de santo?

—Sí.

—¿Su marido ha encontrado alguna vez un pelo en la sopa? Es lo clásico, ¿verdad?

—¡No! ¡Jamás!

—¿No le parece que el pelo es el mismo maquillaje de su boca, que usa desde hace cinco años?

Con ciertos productos de tocador hay que ser un poco versátil y aceptar los nuevos que se ofrecen y que rompen la monotonía de nuestro gesto.

¿No ha recapacitado usted sobre los males de carmin que ha perdido en estos años? Usted ha creído

que el supremo hallazgo le había sido entregado al descubrir que el color ciclamen era el perfecto en su rostro pálido, y, claro, no se ha fijado que desde hace bastante tiempo estos labios de enfermo del corazón han sido suplantados por otros de color más normal y joven.

También tiene que recordar la importancia de los labios en el rostro; muchísimas miradas van hacia ellos, y, más aún, cuando se reconocen y están raras y agradables al formar las palabras.

Pot ello le recomendamos un cambio, muy ligero de realizar y, que, sin embargo, resalta mucho, y es que abandone su actual barra de carmin y use otra cuyo color sea más agradable.

Sin exagerar la forma de sus labios, ateniéndose al contorno suyo, se dará unos toquecitos suaves para las mañanas y tardes; pues no debe olvidar que la luz de la primavera hace gritar a los colores.

Para la noche empleará otro más cálido, pero siempre dentro de la gama de tonos posiblemente naturales.

—¿Fundamental el pelo para la belleza femenina?

—Fundamental, desde luego.

—¿Para el amor?

—Depende del enamorado. Pero creo que sí, que es fundamental.

—¿Cuál es la época de la Historia en que se han peinado mejor las mujeres?

—Esta nuestra. Y el país en que se peinan mejor es España, al menos ahora.

Yo pienso que es muy difícil mantener bien el prestigio de los peinados en medio de las bombas.

—¿Qué mujeres del mundo tienen el pelo más bonito?

—De las que conozco, las españolas. El pelo de las inglesas, las alemanas, las americanas mismas, tiene mejor «fondo».

—¿Qué hermosa palabra esta de fondo, «Rosita»?

—Verdad que sí?

—Sí, sí. ¿Quiere seguir?

—Sí. Digo que el «fondo» del pelo rubio, suave, dulce, de las americanas, las alemanas, las inglesas, es precioso; pero que es más pelo, más importante, más trascendental, el de las españolas. El de las italianas se parece al nuestro.

—Veo que ha peinado por todo el mundo.

—He peinado y hecho «maquillajes» en Alemania, en Roma, en París, en Jovineville.

—¿Quién la ayuda ahora?

—Mi hermana Julia, que es maravillosa «chic» de caritas. También mi sobrina Lucía, que con el tiempo va a ser un prodigio. Y una chiquita, muy joven aún, en la que tengo puesta mucha fe.

—¿Alguna anécdota?

—Muchas. Recuerdo una vez, en Sevilla, la frase de un marido a quien le arreglé la espina por primera vez. Me dijo que «debíamos escribir un libro explicando nuestros secretos».

—¿El mayor orgullo de su profesión?

—No tengo orgullo. Pero estoy satisfecha de emplear el «crepé». Casi es un descubrimiento mío. En América se «bate» el pelo, y, naturalmente, se le «machaca». Eso me parece una crueldad.

—A mí también.

—Yo, con el «crepé» evito el «bataido». Y me queda muy bien.

—¿Cuál es la mejor edad para una buena peluquera?

—Para ser una buena peluquera hay que saber mucho, conocer mucho. Creo que hay que esperar a los treinta y cinco años.

—¿Y, ¿cuál es la mejor edad, la edad gloriosa de la mujer?

—Seguramente los veintinueve, los treinta años.

—¿Lee mucho?

—Sí. Pero cosas de mi oficio. Libros de arte.

—¿Qué autor contemporáneo español le gusta más?

—Benavente y Torrodo. Cada uno en lo suyo.

—¿Es usted mujer de su casa?

—Me gustaría serlo; pero no tengo tiempo.

—En Bilbao se educa bien a las muchachas. ¿Sabe guisar?

—Sí.

—¿Guisa a veces? ¿Los días de santo?

—Sí.

—¿Su marido ha encontrado alguna vez un pelo en la sopa? Es lo clásico, ¿verdad?

—¡No! ¡Jamás!

—¿No le parece que el pelo es el mismo maquillaje de su boca, que usa desde hace cinco años?

Con ciertos productos de tocador hay que ser un poco versátil y aceptar los nuevos que se ofrecen y que rompen la monotonía de nuestro gesto.

¿No ha recapacitado usted sobre los males de carmin que ha perdido en estos años? Usted ha creído

que el supremo hallazgo le había sido entregado al descubrir que el color ciclamen era el perfecto en su rostro pálido, y, claro, no se ha fijado que desde hace bastante tiempo estos labios de enfermo del corazón han sido suplantados por otros de color más normal y joven.

También tiene que recordar la importancia de los labios en el rostro; muchísimas miradas van hacia ellos, y, más aún, cuando se reconocen y están raras y agradables al formar las palabras.

Pot ello le recomendamos un cambio, muy ligero de realizar y, que, sin embargo, resalta mucho, y es que abandone su actual barra de carmin y use otra cuyo color sea más agradable.

Sin exagerar la forma de sus labios, ateniéndose al contorno suyo, se dará unos toquecitos suaves para las mañanas y tardes; pues no debe olvidar que la luz de la primavera hace gritar a los colores.

Para la noche empleará otro más cálido, pero siempre dentro de la gama de tonos posiblemente naturales.

—¿Fundamental el pelo para la belleza femenina?

—Fundamental, desde luego.

—¿Para el amor?

—Depende del enamorado. Pero creo que sí, que es fundamental.

—¿Cuál es la época de la Historia en que se han peinado mejor las mujeres?

—Esta nuestra. Y el país en que se peinan mejor es España, al menos ahora.

Yo pienso que es muy difícil mantener bien el prestigio de los peinados en medio de las bombas.

—¿Qué mujeres del mundo tienen el pelo más bonito?

—De las que conozco, las españolas. El pelo de las inglesas, las alemanas, las americanas mismas, tiene mejor «fondo».

—¿Qué hermosa palabra esta de fondo, «Rosita»?

—Verdad que sí?

—Sí, sí. ¿Quiere seguir?

—Sí. Digo que el «fondo» del pelo rubio, suave, dulce, de las americanas, las alemanas, las inglesas, es precioso; pero que es más pelo, más importante, más trascendental, el de las españolas. El de las italianas se parece al nuestro.

—Veo que ha peinado por todo el mundo.

—He peinado y hecho «maquillajes» en Alemania, en Roma, en París, en Jovineville.

—¿Quién la ayuda ahora?

—Mi hermana Julia, que es maravillosa «chic» de caritas. También mi sobrina Lucía, que con el tiempo va a ser un prodigio. Y una chiquita, muy joven aún, en la que tengo puesta mucha fe.

—¿Alguna anécdota?

—Muchas. Recuerdo una vez, en Sevilla, la frase de un marido a quien le arreglé la espina por primera vez. Me dijo que «debíamos escribir un libro explicando nuestros secretos».

—¿El mayor orgullo de su profesión?

—No tengo orgullo. Pero estoy satisfecha de emplear el «crepé». Casi es un descubrimiento mío. En América se «bate» el pelo, y, naturalmente, se le «machaca». Eso me parece una crueldad.

—A mí también.

—Yo, con el «crepé» evito el «bataido». Y me queda muy bien.

—¿Cuál es la mejor edad para una buena peluquera?

—Para ser una buena peluquera hay que saber mucho, conocer mucho. Creo que hay que esperar a los treinta y cinco años.

—¿Y, ¿cuál es la mejor edad, la edad gloriosa de la mujer?

—Seguramente los veintinueve, los treinta años.

—¿Lee mucho?

—Sí. Pero cosas de mi oficio. Libros de arte.

—¿Qué autor contemporáneo español le gusta más?

—Benavente y Torrodo. Cada uno en lo suyo.

—¿Es usted mujer de su casa?

—Me gustaría serlo; pero no tengo tiempo.

—En Bilbao se educa bien a las muchachas. ¿Sabe guisar?

—Sí.

—¿Guisa a veces? ¿Los días de santo?

—Sí.

—¿Su marido ha encontrado alguna vez un pelo en la sopa? Es lo clásico, ¿verdad?

—¡No! ¡Jamás!

—¿No le parece que el pelo es el mismo maquillaje de su boca, que usa desde hace cinco años?

Con ciertos productos de tocador hay que ser un poco versátil y aceptar los nuevos que se ofrecen y que rompen la monotonía de nuestro gesto.

¿No ha recapacitado usted sobre los males de carmin que ha perdido en estos años

JUEGOS y PASATIEMPOS

Partidas del campeón de España de ajedrez

Su característico estilo se aprecia en estos combates

Desde hacía muchos años no existía tanto interés por las partidas de ningún jugador, como el que actualmente existe por conocer los combates en los cuales Medina, el nuevo campeón de España, se apuntó la victoria.

Es tal el entusiasmo que el estilo del joven campeón produce, que incluso recibimos cartas de aficionados solicitándonos la publicación de las derrotas con más interés, quizá, que las propias victorias.

Procuraremos complacer a los numerosos ajedrecistas que lo desean y publicar cuantas partidas lleguen a nuestro poder rubricadas por el nuevo campeón.

PARTIDA JUGADA EN LAS SEMIFINALES DEL CAMPEONATO DE CATALUÑA, EN FEBRERO DE 1944

El adversario de Medina en esta ocasión es uno de los más prestigiosos jugadores catalanes. Ha sido, entre otras cosas, campeón del Club de Ajedrez de Barcelona, triunfador en el Campeonato de Cataluña, vencedor en un sinnúmero de torneos regionales y varias veces internacional.

APERTURA ESPAÑOLA

Blancas: MEDINA Negras: VALIÉ

1. P4R 1. P4A
2. C3AR 2. C3AD
3. A5C 3. ...

El doctor Tartakover encontró el nombre justo de la apertura española. La llamó, muy irónicamente, la tortura española y, realmente, merece este calificativo por la cantidad de sutilezas que encierra y de variantes interminables que de ella se conocen. Sin duda alguna, es el debut más acreditado, menos discutido y más combatido.

El doctor Vallvé entró en la defensa de Morphy abierta. Estas jugadas se encuentran en la mayoría de los libros de apertura. El movimiento del texto que escoge Medina es el favorito de Keres, y corresponde a una de las jugadas muy sólida para el blanco y que da lugar a un fuerte ataque.

Como dato curioso anotamos lo siguiente: Estamos en la jugada 15 de la partida, y casi a la mitad del juego, está siguiendo exactamente igual como una partida jugada entre Kunet contra Ohls por correspondencia, en el año 1929. Es curiosísimo comprobar de qué forma Medina conoce la teoría y con qué exactitud aplica las mejores líneas de juego en la apertura. A partir de este momento, la partida ha cambiado de rumbo, pero no precisamente porque el campeón de España variara el curso. Lo que ocurre es que Vallvé, en vez de jugar este caballo a 5 Torre, debió jugarlo a 2C, y la continuación del blanco, aunque hubiera sido la misma, tropezaba con mayores dificultades:

16. P4AR 16. C5A
17. D3D 17. P3CR
18. P5A 18. CT7C
19. D3A 19. A1A
20. C6A 20. D2D
21. C6A+ 21. D2C
22. A6T 22. T1R
23. PXP 23. PTXP
24. AXC 24. CXC
25. AXC 25. C5A
26. A5C 26. D2D
27. TD1D 27. P3AD
28. TD1D 28. C4R
29. D6A 29. T3R
30. T4T 30. TxD
31. AXT 31. Abandonan.

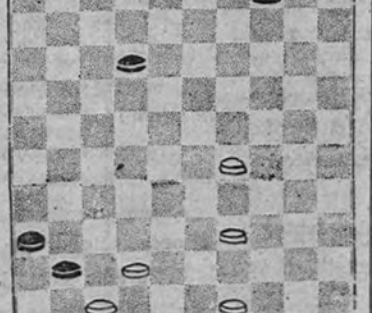
DAMAS

Ahogo de la dama

Con el título está ya explicado la mitad del problema, pero la otra mitad aún no resuelta, la dejamos para que nuestros lectores la descifren.

PROBLEMA NUMERO 2

Blancas juegan y ganan



BRIDGE

LECCIONES DE "EL BRIDGE MODERNO"

Vidal y La Iglesia, los dos prestigiosos jugadores que conocen como nadie la técnica de Nulos, en su magnífica obra ofrecen muchas lecciones dignas de un cuidadoso repaso.

He aquí lo que nos dicen acerca de la presión:

«Aunque parece imposible cumplir, se logra por la presión, fallándose cartas firmes. Se juegan siete bazas a P:

P=R-7
C=R-D-6-5-3
D=A-D-10
T=A-R-5

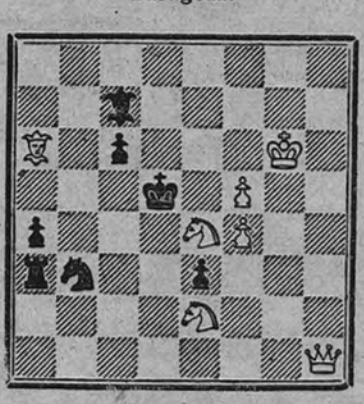
P=0 N. P=D-8-4-2
D=9-8-7-4-2 O. E. C=S-10
D=8-4-2 O. E. D=7-3
T=9-8-7-6 S. T=S-10-4-3

P=A-S-10-9-6-5-3
C=A
D=R-S-6
T=D-2

Sale el O. de 9 de C. y toma el S. con el A.; arrastra de S. y ve que el O. no tiene triunfo, encontrándose los cuatro de D. en el E. y alendo, al parecer, imposible cumplir no desespera, y esperando una distribución favorable y comprendiendo la sobran triunfos, sale de un C. del N. que falla; juega el R. de D. que toma con el A., y repite otro C. que vuelve a fallar en el S.; vuelve a entrar en el N. con un D., y arrastra de 7; juega el S. un Trébol, para entrar en el N., y se falla otro C. quedándose sólo con el A. y el 10 de triunfo; entra el N. en el otro T. y jugando carta firme, termina el S. por hacer horquilla con su A-10 a la D-8 del E., y con ello cumplir su siete bazas a P., que parecía no ser posible. El desigual reparto de los cuatro triunfos en una mano de los contrarios produce, en un principio, desagrado; pero muchas veces es peor la deslealtad al primer arrastre, que le deja al jugador en la horrible duda de dar o no un impase, y tiene casi a ciegas que decidirse por encontrar la afortunada distribución de dos y dos en cada mano de los contrarios.

AJEDREZ

NUMERO 24 Tercera mención. A. Romero. Zaragoza.



NUMERO 25 Primer recomendado. A. Peira. Da Silva, Portugal.

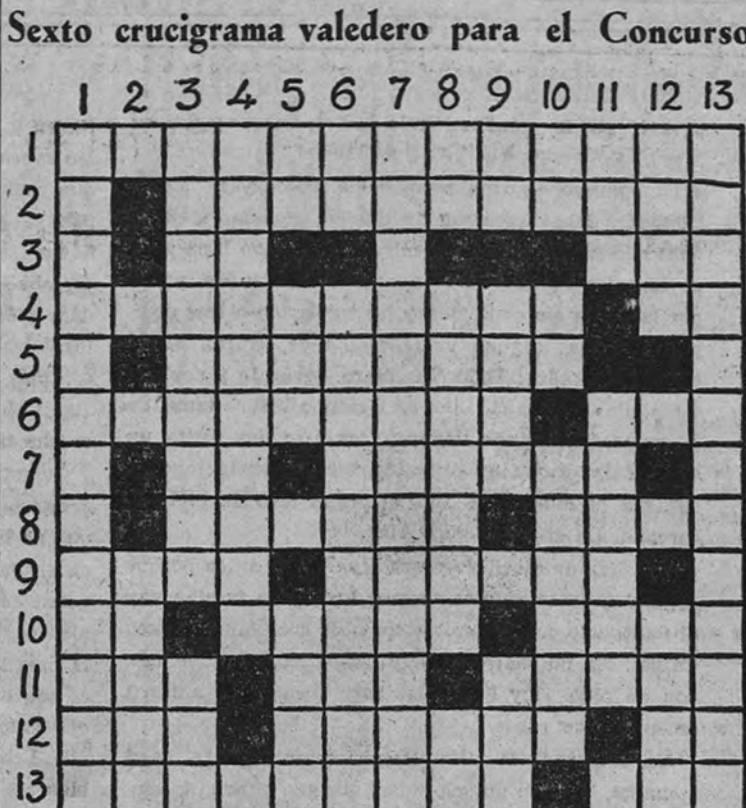


NUMERO 26 Segundo recomendado. A. Creus. Liador, Manresa.



Concurso de crucigramas para solucionistas

Sexto crucigrama valedero para el Concurso



CRUCIGRAMA NUMERO 13, por CASTILLO

Horizontales.—1, Versificación. 2, Propuesta. 3 (al revés), Lengua provenzal. (Al revés) Ruido de péndulo. 4, Obstruccion. Pronombre apocópado. 5, Compendios. 6, Reprimendas. Cómplase. 7, Número romano. Códice santuario vasco. 8 (al revés), Pulera de costumbres. Destapé. 9 (al revés), Sicilia. Resurge. 10, Número romano. Enfermedad cutánea. Enhiesta. 11, Elemento eléctrico. (Al revés) Equivale a semejante. Poner el pie encima. 12, Rece. Ponéis al sol y al aire. Niega. 13, Tejido celular anormal. Facultad.

Verticales.—1, Desazón. 2, Lamento. 3, Atropellos. Nuevo. 4, Compendio. 5, Número romano. (Al revés) Onomatopeya de pequeño disparo. (Al revés) Nombre de mujer. 6 (repetido), Flojo. Hartará. 7, No conformes a derecho. 8, Consonante. Piensa. (Al revés y repetido) Ubre. 9, Prefijo. (Al revés) Consistencia de hueso. Devota. 10, Número romano. Abreviatura de tratamiento sacro. Compuestos culinarios. 11 (al revés), Desplomé. Conocéis. 12, Poesías. Tapón de cartucho. 13, Adquirirán derechos de subditos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—La solución al crucigrama debe llegar a nuestra Redacción antes de cada viernes inmediato al de su publicación en la página.

Correo a nuestro II Concurso de crucigramas para solucionistas

SEÑORES QUE HAN ENVIADO LA SOLUCIÓN AL CRUCIGRAMA NUMERO 10 DE NUESTRO CONCURSO

(Continuación.)

CON DIEZ PUNTOS

F. Oliveros, Chamartín de la Rosa (Madrid); F. Millán del Río, Madrid; L. Chamero, Madrid; M. Juberías, Madrid; María T. Peydró, Madrid; F. de Pinedo, Madrid; E. Yagüe, Madrid; R. Espinosa, Zaragoza; A. Ocaña, Albal (Almería); E. J. Sánchez, Carmona (Sevilla); José Meneses, Albacete; F. Pacheco, El Ferrol del Caudillo; J. María Guinot, Castellón; J. A. González, Ferrol; E. Pardo, Doña Mencía; M. Zanco Peña, Ronda (Málaga); J. García, El Centinillo (Jaén); L. Caballero, Madrid; Areseno Rueda, Zamora; M. García, Madrid; Rafael París, Madrid; José Yamames, Buitrago (Madrid); Manuel Romero, Madrid; Manuel García, Madrid; Amparo Rebolledo, Madrid; Fernando Bolado, Madrid; Francisco de Regil, Madrid; Antonio Beltrán, Madrid; Antonio Juan López, Madrid; Ventura Santiago, Castrocontigo (León); Urbano Sánchez, Villamiel (Toledo); Francisco Espejo, Málaga; F. J. Blázquez, Villapalacios (Albacete); R. Zamora, Cádiz; Luis Alcalá, Almagro (Guadalajara); M. Vacas, Granada; F. Alcalá, Sevilla; F. Pinedo, Oviedo; A. Nadal, San Fernando (Cádiz); J. Omeiga, Ronda (Málaga); J. Ortúzar, Ronda (Málaga); A. Lafuente, Almería; J. López Torredonjilino, no (Jaén); Manuel Arillo, Madrid; Manuel Moya, Madrid; M. Pletando, Chamartín de la Rosa (Madrid); Silvia Peró, Madrid; Teresa Garzón, Avila; M. J. Bállez, Sigüenza (Guadalajara); J. Rodríguez, Carmona (Sevilla); M. Moreno, Madrid; J. María Sereño, El Ciego (Córdoba); Paquita de Lucio, Madrid; Rafael Rodríguez, El Ciego (Córdoba); Para Pérez, Villarramiel (Palencia); Celso M. Rodríguez, Verín (Orense); M. Fernández, Verín (Orense); Ricardo del Río, Madrid; F. Paul Gil, Madrid; M. Rico, Compuqueros (Madrid); J. Carr, Almería; L. Cuenca, Arenas de San Pedro (Avila); Luisa Herrera, Madrid; R. Casilla, Madrid; T. Catalina López, Yuncos (Toledo); A. B. G. Madrid; Carmen Sáez, Madrid; M. Menéndez, Madrid; María Pías de Cienfuegos, Almería; María Dolores Font, Vava Concepción (Cáceres); Félix Estay, Granada; José Cerón, Cartagena; Iernacia Santos, Salamanca; J. María Guimartines, Oviedo; Ricardo Terrades, Huelva; Enrique Beléndez, Madrid; Pedro Solbes, Rota (Cádiz); J. A. Conesa, Madrid; J. L. Tardío, Morón de la Frontera; J. Lanza, Toledo; Antonio Navarro, Cervera del Llano (Cuenca); Aurelio Crespo, Vito del Marqués (Ciudad Real); Antoni Beteta, Madrid; Lorenza García, Córdoba; Miguel Ramos, Málaga; Francisco Fernández,

SEÑORES QUE HAN ENVIADO LA SOLUCIÓN AL CRUCIGRAMA NUMERO 11 DE NUESTRO CONCURSO

CON DIEZ PUNTOS

A. Esteban Munilla, Sotillo de Adrada (Avila); F. Moreno, Madrid; R. Moreno, Madrid; M. Maldonado, Madrid; J. Campo, Benavente (Zamora); J. de Cabo, Madrid; M. Zanco, Ronda (Málaga); M. Alvarez, Guadalajara; María Cruz Zurro, Guadalajara; M. Menéndez, Madrid; F. Olivero, Chamartín de la Rosa (Madrid); Sixto García, Encarnación (Madrid); Esperanza Rodríguez, Madrid; M. Lanza, Toledo; M. García, Calzada de Oropesa (Toledo); M. Ruiz, Madrid; G. Sánchez, Fuente el Fresno (Ciudad Real); L. A. Narbón, Madrid; A. Pichel, Madrid; L. Doiz, Madrid; A. Ruiz, Manzanaque (Toledo); M. Pletando, Chamartín de la Rosa (Madrid); G. de Santos, Madrid; S. Casas, Madrid; V. Ramírez, Liria (Valencia); A. Rebollo, Madrid; A. Gómez, Madrid; E. González, Madrid; J. A. Pérez, Madrid; J. Barreda, Madrid.

(Continuación.)

Un rompecabezas difícil y económico

El problema y la solución al alcance de todos

Con la fruta del tiempo tiene usted oportunidad, si sabe aprovecharla, de pasar un rato distraído.

Nosotros le desafiaremos a que coja una cartulina de papel y le haga un ojal y un agujero pequeño, como indica la figura 1 y después, sin romper, ni hacer otro orificio mayor, logre usted colgar el ojal, y en la forma que indica nuestro grabado 2; un par de hermosas cerezas que, desde luego, son mucho mayores que el orificio del papel. Este juego de manos podría ser motivo de que alguno de nuestros lectores enfermara de la irresistible manía de buscar un truco que, a primera vista no es nada fácil de descubrir, y como no queremos cargar sobre nuestra conciencia remordimientos de este tipo, le ofrecemos a usted la solución en el grabado 3.

Esta curiosa invención, que igual puede ser un juego de manos de habilidad, que un rompecabezas, es originaria de Ortiz y muy apropiada, según todas las apariencias, para realizarse ahora, que, naturalmente, todavía hay cerezas.

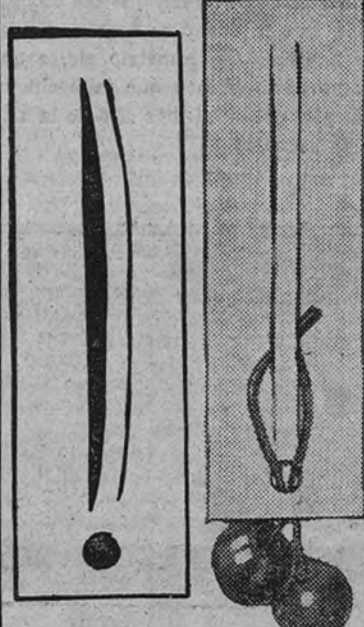


Fig. 1. Fig. 2.

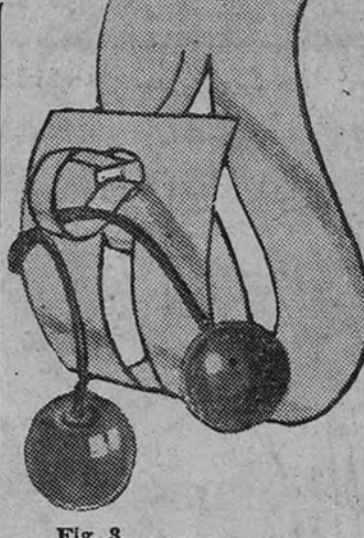


Fig. 3.

SOLUCIONES

AJEDREZ.—Al problema número 21: Da8.

Al número 22: Da1.

Al número 23: Axb2.

DAMAS.—Al problema número 1. Jugada del blanco:

1. 40 a 45 39 a 50 ó (A)
2. 6 a 12 50 a 1 ó (B)
3. 11 a 16 21 a 12
4. 2 a 6 12 a 7
5. 3 a 12 y ganan las blancas.

VARIANTE A

1. 40 a 45 39 a 1
2. 45 a 50 y ganan las blancas.

VARIANTE B

1. 40 a 45 50 a 5
2. 11 a 16 21 a 12
3. 2 a 11 y ganan las blancas.

JEROGLIFICOS.—Al número 19: Le traeremos calamares.

Al número 20: Ya te lo dije yo.

BRIDGE

Sale al O. del 6 de C.

El S., con nueve Corazones entre las sobremesas del O. a 3 P., los pases posteriores y el contra a cinco Nulos, son bien clara indicación de una marca a P., con seis cartas y un semifallo a C., comprenderá que siguiendo el camino fácil de ceder el primer C. no puede evitar una multa.

Un buen jugador de Nulo tomará el 6 de C. con el A., y jugará el 2 de T.; al atacar el E. o el O. el palo de P., tomará el S. con su S., y volviendo un T., descartará la S. de P. del N., cumpliendo, contra toda defensa, su difícil contrato de cinco Nulos contratados por el O.

Es todo ello consecuencia lógica del reposado estudio de las marcas hechas y de la mejor manera de cumplir, sin complicaciones, su contrato.

Cuadros de puntuación del Campeonato de España de ajedrez

Algunos comentarios condensados

Después de la victoria de Medina en el Campeonato de España de ajedrez, lo más sobresaliente ha sido la gran actuación de Llorens.

En general, toda la competición tuvo interés; pero particularmente estuvo sazonada por la gran participación de los jugadores.

Reproducimos a continuación los cuadros de puntuación en cada vuelta y algunos comentarios de los que llaman la atención del espectador:

PRIMERA VUELTA

	1	2	3	4	5	6	7	Puntos
1 MEDINA	×	1	1	0	1	1	1	4 1/2
2 PEREZ	0	×	1	0	1	1	1	3 1/2
3 FUENTES	0	1	×	1	1	0	0	3
4 CASAS	0	0	0	×	1	0	1	1 1/2
5 POMAR	1	1	0	1	×	0	0	3
6 LLORENS	1/2	0	1	1	1	×	1	3 1/2
7 SANZ	0	0	1	0	1	0	×	2

SEGUNDA VUELTA

	1	2	3	4	5	6	7	Puntos
1 MEDINA	×	1	1	1	1	1	1	5 1/2
2 PEREZ	0	×	0	1	0	1	1	1 1/2
3 FUENTES	0	1	×	1	0	0	0	1 1/2
4 CASAS	0	1	0	×	1	0	0	1
5 POMAR	0	0	1	1	×	0	0	1 1/2
6 LLORENS	1/2	1	1	1	1	×	1	4 1/2
7 SANZ	0	1/2	1/2	1	1	1	×	3 1/2

Medina solamente perdió una partida frente a Pomar. Los demás no pudieron con él.

El nuevo campeón de España ganó las dos partidas a Fuentes, Pérez, Casas y Sanz.

Afortunadamente, se salvó el niño.

A Casas, sus paisanos le esperan para rendirle homenaje por su buena actuación (quedó el último).

Si llega a ganar el primer puesto estamos seguros de que lo llevan en hombros de aquí a Monzón.

Esos sí que son «chinchas» fieles.

A propósito de homenajes. Antes de venir a Madrid, Medina y Llorens fueron homenajeados. Ahora, que regresan a su región con los dos títulos máximos, ¿qué les harán?

Consta que lamentamos que Sanz quedara el cuarto, porque, entre otras cosas, hizo fracasar nuestro pronóstico.

En tres años, tres campeones, y Pomar en puertas.

¡Qué tiempos estos! Antes...; pero no continuamos, porque daríamos ocasión a un discurso que lo sabemos todos de memoria.

CORREO

JEROGLIFICOS.—Solucionaron los jeroglíficos 15 y 16 los señores Juan Pacheco España, Madrid; López Córdoba, Madrid; Mariano Domínguez, Málaga; Francisco Fernández, Málaga, que también resolvió el número 14.

AJEDREZ.—Mandó la solución a nuestros finales artísticos 5 y 6, el señor Banegas, Pinoso (Almería); García Ramos, Almería; Romagosa, Reus; Orduña, Bilbao; Canteras, Caudete; y García Rías, de Cuenca.

DAMAS.—Mandó exacta la solución a nuestro problema pasado Banegas, de Alicante; Raeto, de Las Palmas; Capeaz, de Barcelona; Martínez Gómez, de Alicante; y los señores García Angeles, Ignacio Barreta y V. Acuña, de Madrid.

El señor don Ángel Marmol, domiciliado en Virgen de Cuadro, número 16, Badmar (Jaén), desea jugar una partida o varias por correspondencia al ajedrez con otro lector del diario ARriba que posea una fuerza mediana.

Rogamos a los ajedrecistas que acepten este ofrecimiento que se dirijan directamente a el Modesto Muñoz, de Madrid, mandó la solución equivocada a los problemas 19 y 20.

Eugenio Rodríguez, González, acertó los problemas 18 y 19 y falló en el 20 al escribirlo.

Mariano Olmedo, de Jerez de la Frontera, acertó los jeroglíficos 17 y 18.

Antonio Villegas, de Ayamonte (Huelva), mandó magníficamente explicados y resueltos los problemas 18, 19 y 20.

Muy bien enjuiciados manda la solución a los problemas 19 y 20 el señor Vanegas, de Pinoso (Alicante), y equivocada en el 18.

García Gamonal, de Madrid, manda las soluciones equivocadas a los problemas 19 y 20.

Francisco Fernández, de Málaga, acertó los jeroglíficos 17 y 18.

¿Dónde os encontrasteis? (Soluciones en el próximo número.)

¿Se han enfadado las chicas?

NUMERO 21, por CASTILLO

NUMERO 20, por CASTILLO

NUMERO 19, por CASTILLO

NUMERO 18, por CASTILLO

NUMERO 17, por CASTILLO

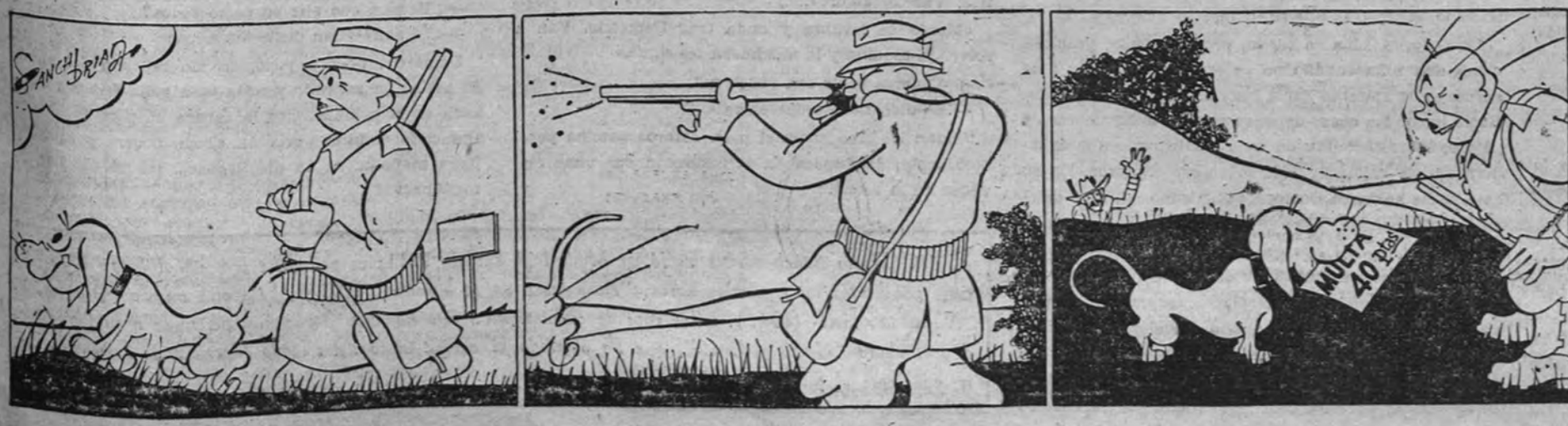
NUMERO 16, por CASTILLO

NUMERO 15, por CASTILLO

NUMERO 14, por CASTILLO

NUMERO 13, por CASTILLO

EL PERRO POLICIA, por Sanchidrián



—¡Hijos míos! Os traigo malas noticias de vuestro padre...

Avuntamiento de Madrid

"En derredor de Dios, como en derredor de una torre vetusta, doy vueltas desde hace miles de años."

RILKE



N la pequeña mercería del pueblo se desarrolla una escena de cierta violencia. La señorita Lina, de la colonia veraniega, se obtiene en adquirir un bordado que al parecer no existe.

—Señorita—repite el comerciante—, le aseguro que está usted equivocada. Aquí no ha sido.

—¡Lo he visto con mis propios ojos!—replica airada la joven.

—Lo habré visto, pero aquí no hemos vendido ese dibujo.

—¡Es un bordado redondo, le digo; de hilo, con florecillas largas y bodeques pequeños de seda!—insiste ella.

El comerciante cree apurada toda su paciencia. Lleva un buen rato discutiendo. Hay dos señoras que esperan hace mucho. El mostrador está lleno de piezas y cartones de bordados que ha sacado el comerciante.

—¡No me he de ir sin él!—exclama la señorita—. Ustedes sólo venden las cosas a quienes quieren.

—¡Esto ya colma la medida, señorita!—dice el comerciante, con sus ojos redondos fijos coléricamente en el anfractuoso rostro de su interlocutora.

De pronto ha entrado Quimet, el chico de la tienda, avisando:

—¡Que viene Demetrio!

Inmediatamente, el comerciante ha dulcificado su expresión. Una de las señoras que esperaban se ha puesto en pie precipitadamente y mira hacia la puerta con asustada indecisión. Una innegable expectación se ha apoderado de todos.

—¡Síntese, señora; no pasa nada—ha dicho el comerciante con forzada amabilidad.

—Pero ¿no es el loco?—ha preguntado la señora.

—Sí; pero es completamente inofensivo, ya lo verá usted. Conviene estar tranquilos, sin embargo.

La señorita Lina, en silencio, se ha vuelto hacia la puerta. En seguida ha entrado un hombre alto, bien vestido, de tez clara, de faz colorada, que se ha dirigido directamente al mostrador.

—Buenos días, Demetrio—ha saludado el comerciante.

—Quiero lana. Madejas de lana—solicita Demetrio.

—Bien, muy bien, Demetrio. Ahora mismo. ¿De qué color las desea?

—De tres, de tres colores.

La señorita Lina mira a Demetrio con gran curiosidad. La otra señora se ha tranquilizado aparentemente.

—De tres colores, ¿verdad?—el comerciante vuelve cargado de madejas—. Pondremos blanco, granate y amarillo. ¿Le parece a usted, Demetrio?

—Sí; granate, blanco y amarillo. Pero tengo prisa.

El comerciante ha envuelto las tres madejas. Lina sigue mirando al loco sin pestañear. Pudiera decirse que es un hombre hermoso. Quizá tenga cuarenta años. Es alto y fuerte. Viste de azul oscuro.

Demetrio ha recogido su paquete y ha depositado sobre el mostrador un montoncito de billetes. En seguida ha salido con grandes zancadas, diciendo:

—Hasta otro día.

La señorita Lina, olvidando su bordado, le ha seguido. Demetrio camina de prisa. Muy pronto Quimet, el chico de la tienda, ha corrido tras él, gritando:

—¡Demetrio, Demetrio!

El loco se detiene.

—Que le sobra dinero—explica el chico.

Demetrio ha guardado los billetes sobrantes en el bolsillo de la americana y ha proseguido su marcha, sin ver a la señorita Lina.

El pueblecito de la Costa Brava, visto en verano desde una alta ventana orientada a saliente, se extiende junto a la curva de la playa pedregosa. La cúpula del Santuario se levanta por encima de todo, si no se tiene en cuenta el friso oscuro de la lejana cordillera ondulante, apoyada suavemente contra el cielo azul. Entre los pinos, las casitas veraniegas semejan grandes dados blancos, inmóviles, caídos así por la suerte de un gigantesco jugador. Algún ciprés eleva muy alta su lanza funeraria y hacia el lado del riachuelo yerguen sus testas plateadas unos cuantos olmos. Hay viñas también en el pueblo y algarrobos y almendros. Más allá, el puertecito poblado de barcasas, motoras y tráficas. En las afueras, alejado un tanto del mar, se acuesta el gran dado del Manicomio, con sus ventanas iguales lanzando al aire el alegre seis doble de sus huecos cuadrados y rojos, apenas interrumpidos por la línea viva y caprichosa de las macetas. Aquí vive Demetrio desde hace muchos años. Aunque todos dicen que está loco, le dejan salir a menudo, casi todos los días. Demetrio es popular en el pueblo; no lo persiguen los chicos ni se burla nadie de él. Todos son sus amigos, aunque más amigo que nadie sea «Moro», el gran gato negro de la conftería. Muchas veces se ve pasear a Demetrio con el gato tras de él o en sus brazos, mirándolo todo con sus grandes ojos amarillos.

La locura de Demetrio es una extraña locura. Una locura de cuerdo, claro. Los accesos le coinciden con las agitaciones marítimas. Hay una oscura relación entre los movimientos de su inteligencia y la frecuencia e intensidad de las olas. Alguna vez se ha dado el caso peregrino de que una tempestad lejana haya despertado a Demetrio en su cama blanca, presa del delirio. Sin embargo, siempre es inofensivo. Se limita a hablar, a razonar, a preguntar como un niño. Demetrio, sencillamente, no comprende que no llegue nunca mañana. Cuando le preguntan en el pueblo: «¿Qué, Demetrio, ¿cuándo salimos de la torre?», él suele responder invariablemente con una sonrisa humilde: «¡Oh, muy pronto; tal vez mañana mismo!».

Sin embargo, mañana no llega nunca. Una noche, dos noches, muchas noches, ha velado junto a la ventana esperando el mañana prometido. Cuando amanece tras los visillos, por detrás del mar, Demetrio preguntaba como un chico al enfermero:

—¿Ya es mañana?

Los enfermeros son buenos y amables, pero no saben, no comprenden casi nada. Y, no obstante, lo que Demetrio comprende muy bien es que el presente, el ya, el ahora mismo, no existen. Muchas veces, con las manos extendidas cerca de los ojos, él ve perfectamente como el tiempo se desliza entre los dedos, lento, pero inaprehensible. Nunca, tampoco, es ahora mismo. En cuanto se fija uno un poco, el «ahora» se convierte en «antes». No hay presente, pues, sino sólo pasado y futuro, lejanísimo, arcano, caprichoso, futuro. Esto desespera a Demetrio y a veces a sus médicos y a sus

enfermeros, que le hacen tragar algo para que no piense, para que no se quede repitiendo hasta el vértigo la frase: «Ahora mismo, ahora mismo, ahora mismo», con la que él trata de sujetar al tiempo inútilmente.

En esta época de verano, Demetrio sale algo menos. Como hay gentes nuevas en el pueblo, desconocidas, burlonas, no le dejan salir para que no se excite. Si el tiempo empeora tampoco puede salir. Generalmente, por las mañanas recorre el pueblo; por las tardes se acerca al mar y conversa con él. Son amigos. El mar le escucha con tranquilidad, sin impaciencia ni miedo, sonriente. Y le contesta. Siempre le contesta. Otras veces le moja las sandalias por broma. Y luego se retira en seguida, riéndose suavemente.

Demetrio pasea a su lado con los brazos a la espalda. La playa suele estar desierta a esas horas. Demetrio, siempre impecablemente vestido de azul oscuro, pasea junto a él y de pronto se detiene, se vuelve de frente y le habla con amplios ademanes y voz suave: —Ya sabes lo que me han dicho ayer, ¿verdad? Pues bien; era mentira.

Demetrio pasea con cierta agitación y luego vuelve:

—Ya ves, mentira, mentira; creen que me engañan. ¡Que la noche baja, que la noche se acerca, que está alguna vez entre nosotros!...—Demetrio ríe, asqueado—. Escúcheme: yo sé muy bien que la noche está más allá de ti, más allá del cielo, más allá de la altura donde alumbran las estrellas.



Demetrio se va suavizando paulatinamente cuando ha expresado sus quejas solitarias.

—Bien; te dejo. Voy a cenar. Hoy rechazaré las acelgas, pase lo que pase; te lo prometo. Estoy verdaderamente hastiado.

De regreso, Demetrio pasa junto a la conftería y produce con los labios un chasquido especial. «Moro» sale en seguida y arquea el lomo lustroso bajo la palma a menudo ardorosa del amigo.

—Adiós, «Moro». Oye; me han dicho que «eso» es mañana. Vendré por ti y nos iremos con el mar a mi casa. ¿Mañana, «Moro», por fin!

Demetrio sube por la carretera despacio. Quizá, por misericordia de Dios, no habiten su mente sino sólo el mar, el tiempo y «Moro», el brillante «Moro» de la conftería, que a veces le sigue un rato hasta donde comienza el asfalto. Allí, en la frontera de lo desconocido, «Moro» se detiene. Eleva el largo rabo y lanza un maullido entre nostálgico y satisfecho. En alguna ocasión, cuando Demetrio se ha vuelto para decirle adiós, ha podido ver cómo fosforescían sus ojos redondos.

II

"No pueden soñar dos al mismo tiempo la misma cosa. Y precisamente se conoce que algo no es sueño en que no es de uno solo."

UNAMUNO.

La familia de la señorita Lina, los padres, los hermanos, están satisfechos del tiempo, del pueblo y de la salud que la playa brinda les dispensa. (Además, parece que Trinitas se lleva muy bien con su conquista de este año.) Sobre todo, a Lina la encuentran ya bien. Apenas le queda algún resabio de lo pasado. Ha

perdido, por fin, aquella manía de despertarse y gritar:

—¡Mamá, mamá! ¿Estoy soñando?

Ha ganado algo de peso, come mejor y no siente tampoco, desde hace mucho tiempo, aquellas «telarías» que le entorpecían la mirada. Este año Lina goza de una mayor libertad: va sola a las tiendas, pasea por la playa sin compañía y ha empezado a leer algo, poquita cosa: alguna vida sencilla de Santos, algún poemita bucólico. Todo ello, claro, revisado y copiado a máquina por papá. Lina está bien, afortunadamente. Al principio, cuando llegaron, les hizo una visita un señor delgadito, muy distraído, que preguntó muchas cosas a la muchacha. Era el propietario de la torre cercana. La encontró muy bien.

Los días de diario hay que levantarse antes porque la misa se dice muy temprano. Lina y su familia van al Santuario. Dice la misa, como de costumbre, mosén Calbet. Es un viejecito muy simpático, que oye mal con un oído. Hoy lleva una hermosa casulla antigua en oro sobre verde.

Ha empezado la misa. Hay muy poca gente. Papá y mamá, leyendo un solo misal, ocupan el primer banco de la izquierda. Los dos chicos, Amelia y Lina, el primero de la derecha. (Trinitas está detrás, con Eduardo.) De pronto un hombre alto ha subido las gradas del altar. Es el del otro día: Demetrio, el loco. El hombre ha llegado hasta el oficiante. Suena muy claro el

tienen y como cuerdos obran, no saben nada tampoco. No saben que, como dijo el poeta, «la realidad es algo que está muy lejos, algo que llega infinitamente despacio a los que tienen paciencia». ¿Y cuando los sueños no se recuerdan? Dicen—Lina lo ha oído mientras esplaba—que los pueblos del Norte suelen tener muchos más locos que los del Sur; pero tampoco saben los llamados cuerdos que en estos últimos los dementes son más dementes y, en definitiva, apenas hay en ellos alguien que no lo sea, porque son pueblos que hace mucho tiempo sólo viven de la esperanza.

Cuando Lina pasea sola tiene miedo a menudo; pero prefiere el miedo, muchas veces, a la compañía. Teme que no la entiendan. Ahora, por la tarde, con la gente en el trabajo y los veraneantes de excursión, sesteo o pesca en las rocas lejanas, los caminos están deliciosamente desiertos, templados por el sol. Ahí mismo, a la puerta de la tienda, hay un gato asomado, sentado al sol, con sus grandes ojos que miran medio cerrados voluptuosamente. Parece pensar lo mismo que ella. Los bichos lo entienden todo. ¿Estarán locos también los animales? ¿O, simplemente, soñarán un sueño infinito? Lina se inclina y le rasca con suavidad la cabeza. Sus uñas rojas hacen un bello efecto entre el pelo sedoso y negrísimo del felino, que cierra los ojos y mantiene la cabecita apretada contra las uñas. Si Lina apoya un instante las yemas de sus de-

dos en la cabeza, siente el calor de la sangre, el movimiento de la piel y hasta las sensaciones de gratitud del pequeño animalito.

—Se llama «Moro»—dice de súbito una voz a su lado.

Ella, inclinada, no alcanza a ver más que las piernas vestidas de azul de un hombre. Será el dueño. «Moro» es un nombre vulgar de gato; pero «Moro» agradece las caricias y se está quietecito.

—Es mi amigo también—insiste la voz dulcemente. Lina se levanta. Es Demetrio, el loco.

—¡Ah, es usted!

—¿Me conoces?—dice él—. Todo el mundo me conoce. ¿Cómo te llamas?

—Lina.

—Lina es un bonito nombre. Yo me llamo Demetrio. Vamos, «Moro».

«Moro» se levanta y anda tras Demetrio. Van a volver la esquina y la muchacha les sigue.

—¿Quieres venir con nosotros?

—Sí—dice Lina escuetamente.

Andan los tres hacia el mar. «Moro» camina perezosamente, estirándose a menudo con sus uñas clavadas en la arena.

—¿Qué me conoces tú?—pregunta Demetrio sin detenerse.

—Compró usted unas madejas de lana el otro día y estaba yo delante.

—Sí. No me han servido de nada. Quería salir de la torre con el hilo atado para saber volver a la hora justa. Pero se rompió.

—Claro—dice ella seriamente, con sus ojos repentinamente agrandados. Y en seguida piensa: «Parece un sueño». ¿Está usted bien en la torre?

—¡Oh, sí! Me quieren mucho todos; hasta los locos.

—Me han dicho que saldrá usted pronto.

Demetrio ríe complacido y exclama:

—¡Tal vez mañana mismo.

Lina se detiene un instante, con la mirada pensativa.

—En el mío, hace mucho—dice, estremeciéndose—, había uno que llamaba a todas las puertas. Quería saber lo que hubiese detrás de cada una.

Ha reanudado la marcha. «Moro» se ha vuelto. No le place el agua, al parecer. Siguen los dos. Ella piensa: «¿Estará soñando?»

—Eres muy simpática, pequeña—dice él mirándola con detenimiento por primera vez.

—Y usted también—responde ella. Y piensa: «¿Y si le despertase yo, si le hiciera ver que sueña?» Y le pregunta, recordando algo que oyó en la tienda—: ¿Es verdad, Demetrio, que habla usted con el mar?

—Claro que sí; todos los días. ¿Te gustaría a ti hablarle? Es muy bueno siempre.

—Sí—afirma mientras piensa: «¿Si le despertase!»

—Pues vamos. Quiero que te conozca.

La ha cogido de la mano y camina ahora más de prisa. Aunque el sol desciende velozmente hacia su ocaso, toda su luz parece quedarse flotando sobre el agua intensamente azul. A un lado de la playa, las aguas llegan mansas, apenas rizadas al contacto de las rocas sumergidas. Demetrio y Lina, de la mano, han llegado a la orilla. Un efecto de luz hace creer que el mar, a pocos pasos, es más alto que la tierra que sirve de base a sus pies. Demetrio está mirándole en silencio, con los ojos muy abiertos. Toda su figura refleja una familiar reverencia. Lina le deja hacer. De pronto, Demetrio habla con voz suave, humilde y llena de amor:

—Esta es Lina, mi amiga. Te la traigo para que la conozcas y me digas si te complace. Es muy buena. Demetrio guarda silencio. Lina contiene su respiración. El agua se desliza hacia ellos y, a su retirada, arrastra la arena con un sonido melódico y pequeñito, como de niño que juega.

—Dime si te gusta—dice de nuevo Demetrio. Guardan silencio un instante.

—Sí—dice, por fin, el mar.

—¿Has oído?—pregunta Demetrio a la muchacha.

—No—responde ella.

—Pues ha dicho que sí. Pero espera, ahora le oírás. Le sueña la mano y se acerca más al agua, hundiendo en ella sus sandalias. Eleva la voz:

—Oye, ¿me dirás cuándo es mañana?

—«Mañana»—responde el mar como un eco.

—¿Has oído ahora?—pregunta él.

—No he oído nada—asegura Lina—; pero, ¿por qué le preguntas eso?

—¡Oh! Porque he descubierto que mañana no es tan pronto como creen ellos. Verás—retrocede unos pasos—. Di tú: «Ahora mismo».

—Ahora mismo—repite ella.

—¿Ves? Ya lo has dicho y ya ha pasado; ya no hay ahora mismo, ¿entiendes?

—Sí—. Se decide al fin—. Pero oye, tú estás soñando.

—¿Soñando?—pregunta él con los ojos dilatados.

—Sí; tú no estás loco: es que sueñas. Nada de esto es verdad. Vamos—le coge de las manos—. Despierta.

—¿Que despierte? ¡Oh, no duermo! Mira, ésta es el mar—se inclina y recoge el agua en su mano—. ¿Ves? El agua. Espera.

Y se dirige al mar sin soltar la mano a la muchacha.

—¿Verdad que no estoy soñando?

—«Verdad»—responde el mar.

—¿Ves? ¿No has oído? Acércate, acércate—y tira de ella hacia el agua—. ¿Sueño yo acaso, amigo mío?

—«No»—repiten las aguas claramente.

—¿Oyes, oyes ahora?

—No oigo nada; tú sueñas, Demetrio.

—¿Que sueño, que sueño? Ven acá, acércate sin miedo.

El agua es profunda de pronto y Lina se hunde hasta las rodillas. Él fíjole la mirada, un miedo repentino y casi feroz.

—¡Suéltame!—ordena.

—Tienes que oír, tienes que oír. Lo dice bien claro. No quiero, suéltame.

—¡Contesta ahora para que ella te oiga!—grita Demetrio a las olas.

Lina se desaza de un tirón y escapa hacia la arena, aterrada.

—¡Estás loco, loco, loco!—grita, y sigue corriendo hacia el pueblo.

«Loco», repite Demetrio con tristeza viéndola irse. «Loco». Cuando ya no la ve se vuelve al mar.

—Tú sólo sabes la verdad—le dice.

«No estoy loco, no. Pero ella es como todos, como todos...», se repite tristemente moviendo la cabeza. Y luego acrecienta su voz y grita al mar:

—¿Verdad que no estoy loco?

—«Verdad»—responde el mar.

—¿Verdad que ella es como todos?

—«Verdad»—han dicho las aguas.

Demetrio, poco a poco, ha ido saliendo del agua. El sol se ha retirado y arde ya alguna fría luz eléctrica en el poblado. Con la cabeza un poco inclinada, Demetrio camina hacia él. «Todo ocurre porque no llega mañana. Si un día llegase... ¡si un día llegase mañana!»

José María Sánchez-Silva nació en Madrid el año de 1911; es periodista profesional desde 1932 y tiene publicados los siguientes libros: "El hombre de la bufanda" (1934), "La otra música" (1941), y "No es tan fácil" (1943), todos ellos de cuentos. El relato que hoy publicamos pertenece a su libro inédito titulado "Hasta el límite", que ha obtenido el accésit único del Premio Nacional de Literatura correspondiente al pasado año.